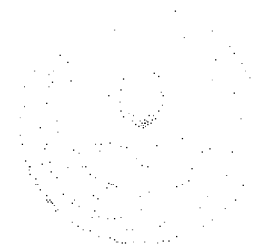


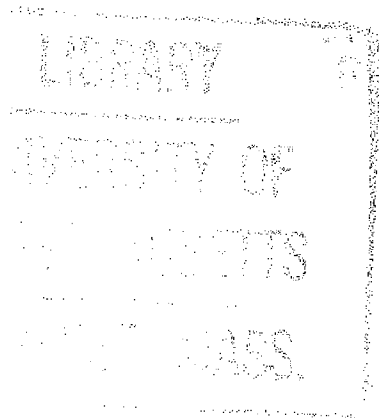
BLANCA LUZ BRUM

EN BRAZOS DE  
SU PUEBLO  
REGRESA PERON



1954

EN BRAZOS DE SU PUEBLO REGRESA PERON



En esta época de decadencia de un orden social —y por consiguiente de un arte— el más imperativo deber de un artista es la verdad.

Las únicas obras que sobrevivirán a esta crisis, serán las que constituyan una confesión y un testimonio.

José Carlos Mariátegui  
(Perú)

## PROLOGO

Tras un largo exilio voluntario en su cabada de Juan Fernandez, esta primavera del 72 nos ha devuelto a Blanca Luz.

Su retorno tiene coincidencia con dos acontecimientos excepcionales para el pueblo argentino. El desagravio y reconocimiento público a Hipólito Yrigoyen al inaugurarse su monumento —largamente demorado— en la Plaza Lavalle, y la vuelta de Juan Perón.

Ha venido trayéndonos los originales de este conjunto de hechos y sucesos que ha reunido en "PERÓN REGRESA EN BRAZOS DE SU PUEBLO". En sus páginas hace crónicas de los acontecimientos que viviera, cuando quienes lo seguían a Perón eran muy pocos.

En el lejano 43, apenas escuchó a Perón insuay que surgía de nuevo en América un auténtico líder, un visionario, que venía a dar esperanza a un pueblo que la había perdido. Pero como se envolvió entre esos pocos. A nadie extraña la generosa actitud de Blanca Luz. Ella había estado al lado de Mariategui y Seoane en el Perú y de David Alvaro Siqueiros en México cuando el pueblo azteca realizó su revolución.

Valiente trayectoria la de esta poeta, que prefirió abandonar la vida de salones y la comodidad de su hogar, para luchar porque los desamparados y los trabajadores del mundo alcanzaran el bienestar que merecen.

Por las venas de Blanca Luz corre sangre buena. Desciende del Coronel Leonardo Olivera, uno de los grandes del Uruguay, conquistador de la Fortaleza de Santa Teresa, y de Baltasar Brum fervoroso democrata oriental.

Con su palabra, con sus poemas, con sus escritos Blanca Luz es una constante peregrina de la tierra americana. Aquí ha vuelto, a entregarnos este nuevo libro que está en vuestras manos. Este volumen tiene un valor fundamental. Su autora fue protagonista de los acontecimientos que narra a manera de "crónicas" como ella misma los define.



En estos últimos años mucho se ha escrito sobre Perón. La mayoría de los autores, o casi todos, no tuvieron la suerte de vivir los hechos que contaron, Blanca Luz en cambio los vivió, y los vivió muy de cerca.

"PERÓN REGRESA EN BRAZOS DE SU PUEBLO" es un documento histórico. Aperta, clarifica, y ubica con precisión todo el devenir de una época argentina.

OCTUBRE de 1972.

EDUARDO J. PACHECO

## Mendoza la Aledaña Ciudad

Vuelo a mil metros y el Aconcagua anuncia su presencia con un violento remezón de aire, es una despedida de fronteras y el instante verdadero del vuelo, donde los pozos de aires dan la sensación de una navegación poderosa; es la civilización venciendo el mundo bárbaro de las cordilleras. Un momento más y ya se vuela dulcemente sobre la tierra argentina.

En los contrafuertes de la cordillera está el verde manto de las viñas; Mendoza. Debajo de nuestros pies palpitan los vinos submarinos, millones y millones de hectólitros que en inmensas bateas esperan estancados y oscuros el ordenamiento en botellas, en barriles, en damajuanas, que los lleven después por el mundo a correr en las venas de los hombres y a brillar en los ojos de las multitudes. "¡Oh minuto de locura!".

Conozco tus deliciosos procesos, tu nacimiento, tu elaboración, tu apogeo, conozco tu nacimiento ingenuo y puro en grandes extensiones de vides mendocinas, transportado en alegres carretas campesinas hasta las oscuras bodegas, en donde cambian tu fragancia bucólica por un áspero y ácido olor a mosto, en donde pierdes la pureza inofensiva y divina de la naturaleza por el germen violento y diabólico de las fermentaciones. El duende alcohólico atisba en la oscuridad de los subterráneos esperando el momento en que pueda traducirse en cada gota de cada botella, en cada partícula de vino. Camino por una región subterránea, donde está depositada una cantidad suficiente de vino como para producir una hora de alegría al mundo.

Allí está el rubio país del champán; orgullosas pirámides de botellas ofrecen una especie de impenetrable línea. Sigfrido a la depresión y a la tristeza humana; pupilas hajas que relucen en la oscuridad de los subterráneos inclinados o verticales, como los graciosos cuerpitos que el champán alegra.

Frente a Córdoba se cambia repentinamente la atmósfera. son las evaporaciones del Río Segundo, un ancho y largo río que baña toda la tierra cordobesa, y otra vez las llanuras infinitas y verdes de la Pampa Argentina; las ganaderías ordenadas, las chacras geométricas y los trigos perfectos.

El avión parece volar a ras de tierra sobre los ríos y mantos infinitos de avena. Un recto paisaje de toros levanta la cabeza y millones de ovejas se mueven lentamente como las dunas viajeras del desierto.

Ahora volamos sumergidos en el mundo gozoso de las nubes, de maternales nubes que silencian al giro de las hélices y nos envuelven dulcemente entre sus blandos vientres nubes blancas gasosas que los hombres desearían beber siempre como eternas envolturas en el cuerpo, o dejarse caer en ellas; de tal modo que se vuelven acariciadoras y tangibles.

## 1944 — BUENOS AIRES, LA CIUDAD QUE SE APOYA EN UN MILLÓN DE COLUMNAS

He aquí la ciudad que se apoya en un millón de columnas.

Ahora comprendo la objetividad del trigo y los ganados: la tercera parte del pan que consume el mundo sale de los graneros argentinos. Es el segundo país productor de lino y el que derrama por el universo mayor cantidad de carne, de cueros y lanas. ¿Podrá o no gravitar sobre la tierra tambaleante de la posguerra, donde sólo desesperación y hambre aguardan al hombre del llamado "mundo nuevo" este pedazo millonario de América?

Alojo en un hotel magnífico como un palacio.

Esta es la patria de los ricos ganaderos, estoy llena de ovejas en el pelo, de trigo los zapatos y quizás son de lino y avena las alfombras. Una patria donde no debe existir la miseria, donde no se verán niños con hambre. . . La Patria del Pan y de la Carne. . . una tierra feliz.

Un profundo sueño descendió sobre mí como si la misma pampa argentina me hubiera cubierto con su tierra.

## PRIMERA ARENGA DE PERON

Atardecía y grandes muchedumbres desfilaban con antorchas encendidas y banderas de listas blancas y celestes alteraban entre las llamaradas; era el pueblo conquistando las calles; desde allí irían al Gobierno.

Como un poderoso río de fuego, la multitud se desplazaba hacia una diagonal, donde oradores civiles y militares arengaban enérgicamente:

“LA ARGENTINA ESTA ENFERMA DE HOMBRES IMPORTANTES, NECESITAMOS GENTE SENCILLA Y DE TRABAJO. . .”

Era la voz cálida y plena del Coronel Perón, que yo oía por primera vez. “He ahí, —me dije— un lenguaje nuevo. . . un hombre nuevo. . . El hombre que Argentina esperaba”.

Y la voz de Perón siguió atronando el aire como un reto:

—“No he de detenerme a refutar las calumnias sectarias o políticas que elementos descalificados suelen poner en movimiento, con fines inconfesables. Tarde llega a su casa, quien se detiene en el camino para arrojar piedras a los

perros que ladran. Ya Cervantes puso en labios del Caballero inmortal: "¿Ladran?... Señal que cabalgamos..."

—Yo sólo pregunto: ¿Quién ha hecho en el campo social cuanto nosotros hacemos en este momento? ¿Quién se ocupó leal y sinceramente de los trabajadores, sin buscar la ventaja personal o política?

—¿Quién sacrificó su descanso, su tranquilidad y aún su salud, para luchar por las reivindicaciones de los hombres humildes?

—¿Quién, en fin, pidió para los necesitados y renunció a su propio interés más que nosotros?

—Señores, es necesario ser ciegos de los ojos y de la conciencia para atacar una obra que no tiene paralelo en la historia institucional Argentina y que fijará rumbos en América...

—Nuestras determinaciones jamás entrañan odios ni privilegios. Trabajamos empeñosamente para todos los que cumplen la actividad fecunda de engrandecer la patria. Para las generaciones de hoy y para las de mañana, a las que soñamos libres de la angustia de los hacinamientos, de las cesantías, de las miserias y de la falta de asistencia social, que pesará funestamente sobre la vida y desarrollo de los argentinos del futuro"...

—Cuando el tiempo diga la última palabra sobre esta nueva era de la política social argentina, cuando muchos tengan que sonrojarse de haber obstaculizado el curso de nuestras grandes conquistas, el gremio ferroviario podrá levantar su estandarte limpio y altivo, porque fue el precursor del triunfo de nuestra justicia sobre la demagogia, el sectarismo y el abstencionismo oficial, que, aún hoy, algunos defienden desde las sombras"...

Rugió la muchedumbre el nombre de las cinco letras: "¡Perón! ¡Perón! ¡Perón!" Se apagaron las antorchas. Murieron las voces en las gargantas de los hombres y la

masa oscura se perdió por las calles.

Era mi primera noche en Buenos Aires, adonde regresaba después de varios años de ausencia. Aquel vuelo casi a ras de tierra, sobre los ríos y los montes infinitos de avena, habían puesto en mi corazón el toque de una fuerte y orgullosa alegría americana...

Pero aquellas muchedumbres que acababa de ver y aquellas arengas recién oídas, tenían un tono subido de protesta y de marcada rebeldía. Sin duda que algo marchaba mal en el país del trigo y de los ricos ganaderos. No eran tan felices como yo creía. "Mañana averiguaremos —pensé— Por hoy buenas noches, Argentina".

Y vino el día siguiente.

—¿Quién es Perón? —pregunté a un escritor, un hombre delicado y profundamente católico: Francisco Luis Bernárdez.

Y él me contestó: PERON ES EL PRIMER GOBERNANTE QUE SE ATREVIO A PENETRAR EN LA NOCHE FEUDAL DE LAS ESTANCIAS ARGENTINAS...

Un poeta puro. Un hombre extraordinario a quien yo admiraba, me había dado una respuesta precisa, una visión clara de Perón...

—Días después, otros escritores, otros políticos de izquierda, confirmaban las primeras referencias que yo había obtenido sobre Perón y agregaban:

"Irigoyen fue el caudillo ideológico. Perón es el caudillo una revolución económica..."

La Argentina, antes de Perón experimentó el fracaso de los partidos de izquierda, centro y derecha. Perón va a la lucha, enarbolando las banderas de todos los partidos populares, logrando grandes realizaciones en el campo interno, —positivas conquistas para la clase obrera. Consigue nada menos que darle contenido social al pueblo argentino

cosa que hasta entonces nadie había intentado.

Claro que esto le había traído una intensa oposición interna de los partidos izquierdistas desplazados, coaligados con Oligarquía e Imperialismo...

## PERON

Sencilla es la figura de Perón y me atrevería a afirmar que su alma también lo es. Sus conversaciones, sus costumbres, sus afectos, sus relaciones humanas, están llenas de esa sencillez esencial.

La camisa, que la revolución tomó como símbolo, es la que ondea sobre su risa franca y sobre el gesto de su brazo, cuando lo eleva entre las multitudes como rubricando arengas.

DESCAMISADOS, les llamó despectivamente la clase poderosa; y desde entonces le pusieron nombre al movimiento de más historia social y política de los argentinos.

Esa camisa, la he visto flamear entre millones de antorchas encendidas y junto a la bandera blanca y celeste; y no parecióme un trapo inmóvil, sino que, animada con los resplandores, era una oriflama moderna, una llamativa expresión revolucionaria de una época completamente transformada, donde los símbolos nacen espontáneos a la luz del sindicalismo.

La "camisa" del peronismo me recuerda los cuatro

palos que le acercaron a Lincoln cuando, encontrándose en una convención en Illinois, se le aproximó un primo que treinta años antes, le había ayudado a construir su casa, llevando unos palos al hombro donde flameaba un cartel que decía: "LINCOLN EL LEÑADOR", explicando al público, que esos maderos habían sido cortados en aquel entonces por el propio candidato.

A la gente le pareció aquello una ocurrencia tan maravillosa, que prorrumpieron en entusiastas gritos de: "Viva Lincoln el leñador". Aquello se convirtió rápidamente en el grito de guerra de sus partidarios, símbolo representativo y puro de las reivindicaciones más humanas que hayan tenido las masas norteamericanas. Con ese grito libraron de la esclavitud a los negros e incorporaron a una vida mejor a los montañeses y mineros del Oeste.

Aunque algunos aspectos de la campaña presidencial de Perón y posteriormente algunos incidentes con periodistas norteamericanos hayan colocado a Perón en una posición anti-norteamericana. Yo puedo asegurar, con la autoridad que me concede el hecho de haber sido su amiga y colaboradora en ese entonces, que Perón tenía admiración, respeto y simpatía por los Estados Unidos y muchas veces me dijo que, para él, Roosevelt era: "el hombre más grande de la sociedad contemporánea" y que su sueño sería poder realizar un plan de Gobierno en lo económico, semejante al de Roosevelt con el "New Deal", agregó que cuando fuera Presidente trataría de rodearse de gente joven e inteligente, especializados y técnicos, vinieran de donde viniera, porque la Argentina, decía Perón: "...partía de una misma realidad en su expresión racial y en su proceso de industrialización económica. Constituimos un conglomerado de razas semejantes y tenemos suficientes riquezas como para lograr la felicidad de todos los ciudadanos. La extracción democrática del pueblo argentino

hará que sus leyes no tengan nada que envidiar a las leyes que han hecho feliz y grande a Norteamérica. Mi lema es simple y antiguo: que los ricos sean menos ricos y los pobres menos pobres".

Con ese lenguaje, ora bíblico, ora de barricada de la Revolución Francesa, Perón se fue por los caminos de la gran Pampa Argentina como un iluminado auténtico. Yo no puedo asegurar si lo era en efecto, pero es muy difícil penetrar en el corazón de las gentes y comunicar con ardiente mística las cosas que antes no han tocado nuestro corazón.

"EL PROBLEMA ARGENTINO ESTA EN LA TIERRA —decía Perón— DAD AL CHACARERO UNA ROCA EN PROPIEDAD Y OS DEVOLVERA UN JARDIN... DAD EN ARRIENDO AL CHACARERO UN JARDIN Y EL OS DEVOLVERA UNA ROCA".

"LA TIERRA NO DEBE SER UN BIEN DE RENTA, SINO INSTRUMENTO DE PRODUCCION Y TRABAJO... LA TIERRA DEBE SER DEL QUE LA TRABAJA Y NO DEL QUE VIVE SIN PRODUCIR A EXPENSAS DEL QUE LABORA SU TIERRA", y con ese lenguaje digno de Emiliano Zapata, —el líder agrarista de México— Perón se levantó un monumento en el corazón del pueblo, creando un abismo de odio en el de la aristocracia vacuna argentina.

De ese odio fue víctima con creces la compañera y esposa de Perón, lo que hizo que la bandera de la camisa la esgrimiera ella a su vez, con mayor saña y deseos de pelea que el mismo Perón. Desde ese momento comenzó a desarrollarse entre ambos campos una lucha sin piedad, que yo llamaría de "diente por diente y ojo por ojo". Los que desataron vientos —justo fue— que cosechasen TEMPESTADES...

Mister Braden, —el que fuera otrora famoso a costa de

su equivocada intervención en los problemas internos de la política Argentina— llegó a convertirse en un momento dado en la piedra angular de aquella revolución “descamisada”.

Perón, diariamente, subía a las seis de la tarde a los balcones de la Subsecretaría de Trabajo y Previsión para convertirlos en escenario de su propia doctrina justicialista. Por esas horas, allí donde comienza la calle Florida y se cruza con la Diagonal Norte, a la altura misma del monumento de Sáenz Peña, empezaba a poblarse el aire de una rara inquietud.

Los transeúntes se definían rápidamente, por la forma con que circulaban o dejaban oír sus expresiones de solidaridad o repudio al líder, quien atronaba el aire de aquella orgullosa ciudad con el anuncio de su programa de protección al pueblo.

“El porvenir de la Patria dependerá de la seguridad social de sus habitantes. Para ello crearemos los medios protectores de la masa trabajadora argentina. Esta acción nuestra será combatida. Pero advierto que a esa resistencia opondremos la energía capaz de extinguirla”.

Los grandes letreros de la calle Florida, iluminaban los bazares repletos de objetos lujosos y elegantes. Por todos lados la abundancia a manos llenas no dejaba sospechar a nadie la consecuencia social de aquellas arengas. No convenía creer en Perón ni en sus descamisados.

“La Argentina no tiene problemas de miseria”, —se decía continuamente—. “El *peronismo* es algo artificial, que pertenece a un *grupito* de militares y a algunos truhanes pagados por el Gobierno Farrell-Perón”.

Aquellas frases y expresiones pasaron así a los “informadores extranjeros”, quienes, a su vez, desde sus respectivas agencias, transmitieron estos sucesos *sin importancia*, que se repetían en aquella arteria de Buenos Aires, a la

misma hora, en que los trabajadores del Puerto y de las fábricas abandonaban sus faenas.

No obstante, una sigilosa conspiración contra aquel hombre y “su muchedumbre” se tramaba cautelosamente en los salones de Avenida Alvear. Un día, un escritor peruano residente en Buenos Aires, Juan Seoane llegó precipitadamente a mi departamento para anunciarme que la noche antes, en casa de una periodista argentina, —que había sido adicta al régimen y más tarde enemiga acérrima—, se habló entre otras cosas de represalias contra escritores que luchábamos junto a Perón.

Alguien había pronunciado allí mi nombre, proponiendo que mi hijita María Eugenia, de ocho años de edad, quien por entonces estaba en un internado en las afueras de Palermo, debía ser secuestrada. Nunca supe a ciencia cierta si aquello sólo fue una amenaza para intimidarme, o realmente formaba parte de un auténtico plan criminal.

Acudí inmediatamente al Ministerio de Guerra y presa de terrible angustia le comuniqué a Perón la desgracia de que estaba amenazada. El Coronel no vaciló un instante y llamando de inmediato a su Edecán de Aviación, Nicolás Luis Ríos, le ordenó que destacara dos hombres de su *escolta personal* para vigilancia y cuidado de mi pequeña hija. Inolvidable gesto que retendré toda mi vida.

A medida que la expresión de aquella revolución en marcha se hacía más objetiva y directa, más fueron creciendo las amenazas y los peligros. A Perón y a sus amigos nos decían que Mister Braden se refería noche a noche en el “Jockey Club” de Buenos Aires, despectivamente, a “ese Coronel” y que, para él, “era cuestión de semanas echarlo abajo”, ya que para ello contaba con una “buena experiencia” adquirida en algunos pueblos de Centroamérica y el Caribe.



A esos rumores, que llegaban rápidamente a oídos del Coronel Perón, se unían las "jiras" del Embajador extranjero al interior de las provincias para hacerse "notable" en las tribunas universitarias y arrancar aplausos entre la juventud a raíz de sus conferencias "culturales". Era un secreto a voces que Braden odiaba a Perón y lo atacaba sórdidamente.

Cuando en una oportunidad, desde las columnas del periódico de mi propiedad "SOBRE LA MARCHA", yo escribí una notita que llamé: "GOOD-BY MR. BRADEN", el embajador "agitador" se dirigió iracundo al Ministerio de Relaciones Exteriores para pedir la clausura de mi periódico y mi encarcelación.

Y ese mismo era el Embajador que decía luchar por la libertad de la prensa argentina, cada vez que reunía a los periodistas nacionales y extranjeros para "copuchar" contra Perón desde la propia residencia de la Embajada.

Mientras escribo estas páginas de lejana evocación, siento que no existe en mi corazón ni el más mínimo asomo de rencor por aquel ciudadano norteamericano que se llama Mr. Braden, y lo menciono aquí porque es imposible hablar del triunfo de aquella campaña presidencial sin unir al de Perón el nombre de Braden, porque él tuvo una equivocada apreciación de la realidad argentina y su equivocada actuación la definió —creo que para bien del pueblo argentino— el rotundo triunfo de su Jefe. Fue una victoria mística bajo aquella seca consigna desafiante y nacionalista: "PERON O BRADEN".

¿Qué más?... Aquellos que amamos y admiramos al pueblo norteamericano sinceramente nos vimos envueltos en una marea anti-norteamericana y comprometidos con las consignas maliciosas contra ese gran pueblo; todo debido a la obsecación de aquel Embajador.

Antes de morir, yo debo un viaje profundo al alma norteamericana, a su cultura, a su industria extrahumana, a su grandeza en general, para desagrarle de aquella etapa de mi vida política de la cual no estoy arrepentida, aunque me temo que pequé sin ser pecadora y en la cual aprendí muchas cosas y creo que también lo aprendieron personas más importantes que yo. ¡Y que Dios bendiga a las Américas!...



Mister Braden, el Embajador Norteamericano que tuvo una equivocada apreciación de la realidad Argentina

## EL CIUDADANO DE LATINOAMERICA

Hay un hecho que no puede ser casual, ni estimarse como simple coincidencia, y es que la figura de Perón adquiere por sí sola, dentro de cada uno de los países latinoamericanos una presencia tan palpable que parece un personaje actuante dentro de todos los ámbitos internos. En todas partes tiene partidarios y enemigos. Se le comenta, se le discute, se le trata de imitar, o se le pretende desfigurar. La ciudadanía no puede mantener la fría actitud del espectador, frente a sucesos que ocurren en un mundo distinto. Para ella la peripecia de Perón no es foránea, sino que la compromete, se identifica con ella, y la sigue con interés apasionado.

El "caso" Perón ocurre en el centro del corazón de latinoamerica, y todas las arterias de nuestros pueblos son calidamente conmovidas por su impulso y su latido vital. Los Trabajadores, las gentes humildes, los seres modestos, las juventudes revolucionarias de nuestros países, lo intuyen y lo comprenden, por sobre los escollos y las deformaciones de la propaganda pseudodemocrática, que so

pretexto de acusarlo de Dictador, ataca en él al revolucionario, que labra la felicidad argentina venciendo los intereses de la casta.

Perón arranca su fuerza de natural expansión espiritual, de su pensamiento fundamentado en la unidad de acción espontánea que impulsaron estos pueblos para liberarse del dominio ibérico. Tiene la idea suprema de la segunda independencia de la América Latina, y comprende que esa es una labor que debe comenzar por independizar a los pueblos de sus opresores internos. Piensa en grande, por encima de las montañas y de las fronteras, no con un afán de conquista, sino con una preocupación fraternal. Toda la América latina es el escenario de su espíritu. Tiene la fuerza del tropel ganadero, y la visión del porvenir la ve escrita en la página desplegada de la pampa. Sabe que somos ciento cincuenta millones, y que es necesario que esta verdad la sepa y la sienta cada ciudadano de latinoamérica.

Son estos rasgos de interpretación de nuestra conciencia racial, los que han creado el Peronismo en todos los países de este sector del mundo, pero no como algo orgánico, con filiales obedientes a un poder central, sino como la inevitable corriente de simpatía de quien por obra y gracia de su propia acción, conquista naturalmente la voluntad de quienes se sienten interpretados por ella. Los pueblos latinoamericanos, a través de su conducta con los compañeros argentinos, descubrieron en él a un verdadero hermano de los trabajadores. Vieron un cerebro director, que en el servicio a su pueblo, ajustaba una doctrina a su propia realidad y con superiores sentimientos de solidaridad, sintieron la alegría de que un pueblo hermano se salvara, y que por la voluntad, la visión, y la capacidad de trabajo y de sacrificio de un hombre, se hubiera lanzado con paso firme y optimista por el camino de la conquista de su

dignidad y bienestar.

En este sentido, como preocupación interna por la suerte nacional del hermano, Perón prendió en los pueblos una conciencia latinoamericana; porque él sin intentar siquiera una organización internacional que funcionara bajo su comando, logró con su valerosa acción ejemplarizadora, que se formara una verdadera internacional de sentimientos que acompañaba al pueblo argentino en su batallas victoriosas contra el interés de la oligarquía vacuna, y que a la vez, para la causa común, recibía el aliento estimulante de sus conquistas.

Una de las mayores fábulas inventadas para desprestigiar al Gran Gobernante, tratando de infundir pánico, sobre todo en los países vecinos, fue el acusarlo de pretensiones imperialistas, tratando de hacerlo aparecer como un ambicioso de países, que preparaba arteramente el gran asalto internacional. Toda osadía se vuelve pequeña ante los inventores de semejante especie. En vez de actos de dominio, Perón sólo tuvo gestos de solidaridad, y siempre buscó la complementación, indispensable para que nuestros países aprovechen al máximo sus atributos naturales. No hay un solo hecho serio, imputable a Perón, que sirva para justificar en forma siquiera mínima, la descomunada versión de sus pretensiones imperialistas, en cambio, *en generosa soledad, asumió en una hora histórica la responsabilidad latinoamericana, a costa del sacrificio de su propio pueblo.*

Perón no tuvo respecto a los pueblos hermanos otro desecho, que el verlos a todos viviendo dentro de regímenes verdaderamente democráticos, donde la democracia fuera válida por sus virtudes y no por sus vicios. El descubrió una modalidad nueva, libre de tutorías ajenas a nuestra realidad; y la aplicó en la Argentina. El bien que conse-

guía para su pueblo, hubiera querido que los demás gobernantes también lo conquistaran para los suyos. Jamás intervino en la política interna de otros países; pero como hombre justo, tenía por lo menos el derecho a desear que la justicia imperara en todas partes, y mucho más en su realidad más próxima, por situación geográfica y por comunidad de origen y de destino. Actuó como argentino, pensando con conciencia latinoamericana. *Quizo una Argentina grande para que una América Latina fuerte, llegara a constituir con los Estados Unidos del Norte, en un honorable entendimiento interamericano no imperialista, el poderoso continente que debe significar la gran reserva del porvenir Universal.*

La gran significación histórica de Perón es su afirmación latinoamericana. No es un enemigo de los Estados Unidos, pero comprende, que aún ante los mejores amigos, y justamente para ser verdaderamente dignos de su amistad, es necesario afirmar la propia personalidad.

Su posición frente a los Estados Unidos no es negativa. Es una afirmación llamada a tener un gran resultado histórico, y es por eso que después, con su Patria endurecida por la prescindencia de muchas cosas, pero con el carácter definido, cuando rompe el hielo de sus relaciones con el poderoso país del norte, éste, que aprecia más la entereza digna que el vasallaje innoble, entra con la República Argentina en un nuevo y cordial capítulo; en que Perón ha ganado para su Patria un trato ponderado y equitativo, y sin duda un fondo de indisimulada admiración. No olvidemos que a su regreso de la gira por los países de América Latina, Milton Eisenhower declaró, que era justamente la Argentina y su Gobierno quien era acreedor a la mayor cooperación Norteamericana.

Por otra parte, Perón mantiene las relaciones diplomáticas y comerciales con Rusia, sin que esto signifique ceder

ni un minimun en sus posiciones frente al comunismo criollo, al cual mantiene a raya sin perseguirlos sistemáticamente, pero tratándolo de acuerdo con su propia conducta, y reduciéndolo a la inoperancia, con su acción positiva, y nacional en beneficio de la clase obrera.

En relación con el momento más impresionante del mundo, en que dos fuerzas antagónicas sostienen el debate entre *socialismo* y *capitalismo*, traducido por unos como democracia contra totalitarismo, y por otros como frente oriental contra frente occidental, Perón tiene la gran visión de estadista, que no todos la tuvieron, para comprender que el peligro de guerra en vez de hacerles inminente tendía a alejarse, ante la posibilidad de destrucción unánime en virtud de las armas nucleares, y que el puro instinto de conservación debía orientar al mundo hacia la convivencia pacífica. Comprendió que la humanidad reemplazaría la destrucción total en el antagonismo, por la salvación de todos en la paz. Y en tal sentido definió a su país en el plano internacional, y en el interno.

Mantiene sus relaciones con Estados Unidos y con Rusia, por que avisorando un entendimiento futuro entre los grandes, le parece infantil sostener una política unilateral de intransigencia, y comprende que el mayor bien para su país está en crearle el mayor número de amigos, y para su comercio el mayor número de compradores.

Frente al Capitalismo y al Socialismo, rompe el zapato chino de las doctrinas gastadas y en descrédito, poniendo por sobre todas las cosas la acción realizadora, y sosteniendo los fundamentos necesarios, implanta y perfecciona un régimen de ecuación, anticipándose así, en el plano nacional, a la ecuación que va encontrando el mundo, en el plano internacional.

Por todo esto, cuando Perón, víctima de la traición armada, apoyada por las fuerzas anti-democráticas y obs-

urantistas más la porción de bobos de siempre, tiene que abandonar el poder, para evitar *mayor suma de destrucción* y asesinatos despiadados, todos los pueblos de latinoamérica sienten que el caído, es un ciudadano que les pertenece.

Lo mismo que en la argentina, celebran la caída del Presidente legítimamente elegido, los oligarcas, los obscurantistas y los bobos de todos nuestros países. Pero acompañan al gran Gobernante perseguido con servicia más allá de las fronteras de su Patria, todas las fuerzas de la revolución latinoamericana que saben lo que hay que hacer "Aquí", sin fórmulas prestadas ni directivas de importación, para imponer sobre el interés de la casta, el de la Nación y del pueblo.

Perón con el sentido de la Patria grande, colocado en la misma línea de los grandes progenitores de estas Repúblicas, no sólo pertenecen a esa tierra que le imprimió el acento de su voz, es un ciudadano de la América Latina, con cuyo ritmo golpea el fraternal latido de su corazón.

## LITURGIA REVOLUCIONARIA

A lo largo del régimen peronista, era frecuente encontrar personas que al regresar de la Argentina, o mejor dicho, de Buenos Aires, expresaban su molestia por el recargo de propaganda, que se advertía en la hermosa ciudad.

Personas para quienes la enorme sonrisa de Perón y la mirada de Evita, —asomados a la ventana de papel de los afiches— se volvían sofocantes y abrumadoras. y, reducían su opinión sobre el régimen y la agudeza de sus observaciones a expresar el aburrimiento y hasta la neurastenia, que les producía la repetición de las efigies de la pareja gobernante.

No obstante, cuando uno les preguntaba: "Pero además de esa propaganda ¿no encontraste también algunas cosas buenas? ¿Cómo está la vida? ¿Cómo está la situación entre los trabajadores? ¿Cómo está la situación de Perón con el pueblo?"

La respuesta era siempre una misma: "¡Naturalmente, hay muchas cosas buenas! ... La situación de los trabajadores ha mejorado extraordinariamente, los empleados. —so-



bre todo las mujeres— gozan de consideraciones especiales...”

Los niños, “Son los únicos privilegiados” del régimen peronista... Incluso se ha dignificado a los empleados domésticos... Las obras públicas... Las poblaciones obreras, aparecen por todas partes... La planificación, es una obra de gran envergadura y de enormes perspectivas que han incorporado regiones inéditas a la economía nacional...”

— ¡El niño! ¡El niño! —me repetía yo— ocupa por fin su verdadero sitio de Rey de la Creación...

Por éste sólo hecho, yo hubiera sido *peronista*. Nosotros, que vivimos en países donde el niño deambula entre los basurales y el vicio, sin más amigos que los perros vagos y el aliento de asesinos y delincuentes. Sin embargo gritamos: ¡DEMOCRACIA! ¡LIBERTAD! ¡CULTURA!

¿Qué democracia, qué Cultura, qué Libertad, qué Humanidad y Civilización pueden existir donde se vea morir con indiferencia la flor divina de la infancia? Un mundo en donde los caballos, los toros y los perros reciben más atención y cuidados que las criaturas de Dios.

Todos los errores de Eva y Perón, les sean personados, si acaso cumplieron, con el más patriótico de los deberes cuál es salvar a la infancia, que no es otra cosa que el porvenir de los pueblos. Martí, el gran cubano, dijo: “son los niños, los mejores emigrantes de sus propios países”.

Y así continuaba el diálogo con los que venían de Buenos Aires: “¡Claro que las importaciones suntuarias están drásticamente suprimidas, y el negocio del dolar negro es perseguido con rigor, y los cánones de arrendamiento están mantenidos a bajos niveles, sin entrar en discriminaciones, que vuelven engorrosa y hacen imposible la solución de ese problema!”.

Y, así era en efecto, todos los comerciantes y especuladores abusivos ingresaban indolentemente a la cárcel, como criminales enemigos de la sociedad. ¿Era necesario algo más?

¡Qué importa que un país se llene de retratos y letreros, y que se les ponga nombres propios a pueblos y estaciones, si detrás de todo ese artificio, se está haciendo una obra perdurable!

Qué importa si detrás de esa pirotécnia realizada, no con objeto de molestar a turistas de sobria cultura, sino, a fin de alimentar y mantener en el pueblo el culto de la revolución, personificada en sus más altos y responsables ejecutores.

Allí se estaba edificando el orgullo del trabajo, que era sobre el que se fundaba la ESPERANZA de la Nueva Argentina. ¡La Victoria de un pueblo, para orgullo de América!

... Pero, el viajero, insistía y recalaba que todo aquello podía hacerse sin tanto afiche, sin tanto “PERON, CUMPLE”. Con más discreción, con más sentido de sobriedad británica, a la cual el Río de la Plata estaba acostumbrado...

Posiblemente, ¡tuvieran toda la razón! Pero la gente a la cuál estaba destinada esta liturgia, para mantener y acrecentar su fe en la revolución, a través de sus símbolos, no experimentaba molestia alguna, ni eran perturbados en sus legítimos sentimientos por una propaganda, que no era sino la rúbrica de las realizaciones.

Un régimen no puede vivir de pura propaganda. Las masas que a lo largo de diez años, llenaron aquel inmenso espacio, que la vista no alcanzaba a abarcar desde los balcones de la Casa Rosada —aquellas fragorosas multitudes que gritaban: “¡MI VIDA, POR PERON!”—, no habrían acudido jamás a expresar su fervor, si detrás de esos

afiches solo hubiera estado el estuco de los edificios.

Ellos sabían que tras la liturgia revolucionaria, había una revolución de verdad, que tenían que recordar a cada instante y defender cada día.

## EVITA

Eva, Evita... aunque no respire, su nombre breve y tierno, permanecerá grabado 50 años y tal vez 100 años más en el corazón de millones de seres, Eva Evita... de nada sirvió para los enemigos el afán intenso, obstinado, de superación que caracterizó su breve existencia, de nada sirvió que la perdonaran, el espectáculo de su vida, parecida a la de una flor gigante que hubiera crecido de repente sobre la tierra y aspirado una inmensa bocanada de aire, desplomándose abatida después por la inmensa respiración, aplastada, por la luz, muerta por su gigantesca obra de bien.

Hermosa y terrible criatura, dolorosa mujer, hecha de barro y soplo divino, como todos los seres de Jesús, y sufrió humillaciones, vejaciones y negación constante a todos sus esfuerzos de quienes, parecían tener las llaves del cielo y de la tierra. Pero ella pidió a los otros, a los olvidados, a los postergados que creyeran en ella y se entregó con todo su ser, en forma total y absoluta, y los pobres la recibieron en su corazón, y no hay duda que en



el corazón de los pobres, está la casa de Dios y su salvación, la consiguió Eva gracias al odio implacable de la aristocracia vacuna Argentina, porque no le dieron en ningún momento oportunidad de acercarse a la mesa de sus festines, a sus frivolidades y a sus ricas miserias, porque la muchacha de Junín, era demasiado joven, hermosa, demasiado plebeya, y fuerte, demasiado capaz de destrozar a toda una casta aunque tuvo la breve existencia de una flor. . .

Porque la justificación de su vida en la forma que Eva buscó, era terriblemente imperdonable. Justifica su vida, entrando a pelear por el bienestar del pueblo. ¿Justificar su vida creando obras grandiosas de protección para la salud de los niños y las madres obreras, de empleados de clases medias? ¿Justificación de su vida olvidándose de sí misma, de su espectacular belleza, y de su auténtica juventud? Sin reparar que día a día, minuto a minuto la muerte tejía su ronda, y su palidez era más pálida y su delgadez más extrema. Tenaz y veloz como cumpliendo un mandato urgente, como sabiendo que en él le iba la vida, hablaba, mandaba, ejecutaba, y en una avalancha de tiempo y de actos hacía estallar la luz firme de una estrella.

En el fondo de su corazón, cuando tenía que regresar a su casa, a la serena y adusta sede de la realidad, a enfrentarse al silencio de su mal, lejos ya de la baraunda de "Previsión y Trabajo", de aquellas reuniones que fascinaban su espíritu, que calmaban su angustia. La sonrisa de una madre, el rostro de un niño, la mano de un pobre que ella colmaba, los millares de actos generosos que diariamente ejecutaba; le producían un vértigo de dicha y quedaba detenida, suspensa, como los sueños, cuando llega la firme luz del día. Ahora. ¿Quién podía tenderle su mano? Estaba trágicamente sola frente a su enfermedad y a su muerte, en la apenas perceptible zona de su inconciencia

sentía el lejano rumor del pueblo, de sus descamisados queridos, y más allá del otro lado de una barrera de fuego, de rugidoras llamadas, más altas y tremendas que las que corrieron sobre el asfalto de la ciudad después, la miraban con odio, con repudio, deseando terriblemente su muerte los enemigos de siempre, las elegantes perfumadas mujeres de la Avenida Alvear, los jovenzuelos obscenos, que en septiembre de 1955 habían gritado ¡libertad! desde adentro de sus Cadillacs, chapaloteando en la sangre de sus descamisados. . .

La inextricable visión, esperaba sólo una cosa; su muerte.

¿Podrán ahora arrancar ese nombre del corazón del Pueblo Argentino, aunque arrastren sus monumentos por el lodo, aunque le destrocen la cara con el plomo y las piedras como quisieron destrozarla a ella, aunque escupan su nombre y lo bañen de sangre una y otra vez, como la hubieran querido bañar a ella, la sonrisa de Eva, la dulce y tremenda fuerza de su rostro, nacerá en las caras de los niños futuros, a partir de septiembre, en todos los ranchos, en todos los conventillos en toda vivienda donde pueda parir una mujer del pueblo Argentino.



VOTO EN BLANCO PRIMERO,  
PACTO ELECTORAL CON FRONDIZI, DESPUES

*No hay traición que eche atrás  
a un pueblo capaz y ofendido.*

MARTÍ.

Perón comenzó el ordenamiento de su pueblo, desde su destierro a través de cartas, de miles de cartas, de mensajes, de miles de mensajes, de libros llenos de amargas verdades, de latigazos a los gorilas usurpadores y bárbaros, los comparó a los pescados, cuya pudrición empezaba por la cabeza y así aconteció.

Y aquel pueblo disperso y confundido con la ausencia de su jefe comenzó a recuperar la fe. Comenzó a ordenarse, a juntarse, a expresarse en la ilegalidad, a apretar sus filas para futuros combates.

Así lo encontró la primera Farsa electoral de la democracia gorila, y votó en blanco, como lo ordenó el Jefe. Y el mundo vió, que un alma blanca y fuerte se agitaba en la subvida de aquella falsa democracia.

Se había escuchado la respiración de un pueblo oculto y herido, que un día podría recuperar la superficie expulsar a los usurpadores del solio Constitucional y colocar de nuevo allí a su verdadero dueño y señor: JUAN DOMINGO PERON.

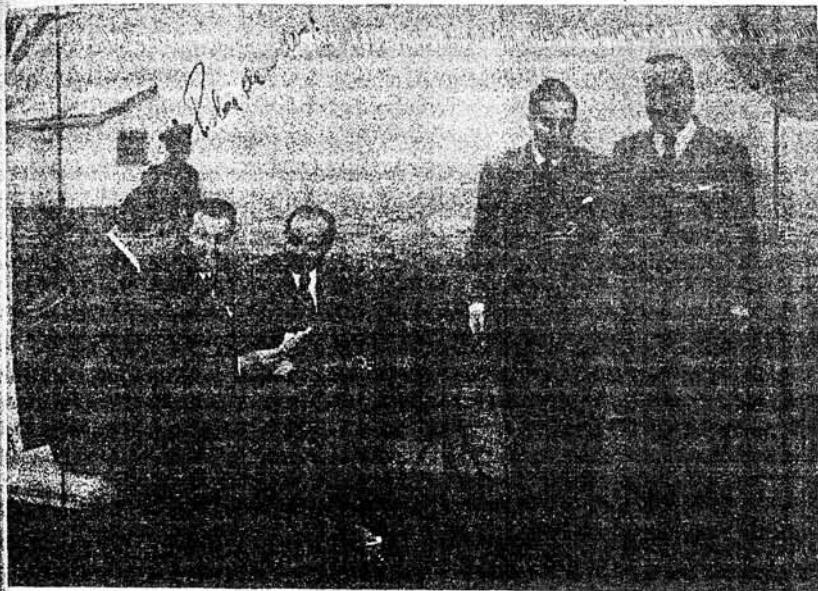
La elección de voto en blanco pasó y tiempo después, prepararon otra, porque Estados Unidos de Norteamérica, no veía con buenos ojos este revoltijo de gorilas, autodenominados democráticos.

La presión de aquel poderío, que representa los Estados Unidos, se dejó sentir a fondo. La nueva elección, esta vez con sentido más amplio, destinada a satisfacer la exigencia democrática de las Américas, se organizaba en base a todos los viejos Partidos tradicionales, a los que se les concedió derecho, menos a uno: al JUSTICIALISTA. Todos, menos el del pueblo, al de la inmensa mayoría. El peronismo, con sus siete millones de votantes estaba proscrito, porque para estos demócratas de nuevo cuño, el PERONISMO, era un movimiento de *condenados*, de *leprosos*, de *sarnosos*, los cabecitas negras, los grasas. . .

Lo que no impidió, que en la oscuridad de la noche, entre las sombras que protegen los delitos empezaran a deslizarse los impólutos candidatos democráticos hasta obtener arteramente el valioso aporte del PERONISMO. Era irrisorio pensar, en un triunfo, si no se contaba con el apoyo de ese fabuloso electorado.

La democracia a sangre y fuego de los gorilas, iba a ser sustituida ahora por una de civiles representada por viejos caudillos, autodenominados: AUTENTICAMENTE DEMOCRATICOS. Y, apareció: Frondizi. . . ¡Ya tenían al hombre! . . . pero, no tenían el voto (era como una mesa de tres patas). El escrúpulo, no siempre es virtud de los políticos.

El voto en blanco evidenció el poder electoral y polí-



Gomiz, Kelly, Espejo, Cooke y Cámpora, presos en la penitenciaría de Santiago de Chile a raíz de la Fuga de Río Gallegos

tico del General Perón. Ningún Candidato que aspire a la presidencia en la Argentina, ahora y siempre, no podrá eludir ni prescindir de la consciente mayoría JUSTICIALISTA.

Cumplíanse así, las etapas de ordenamiento, que Perón preparaba y dirigía a kilómetros de distancia. Como el Cid, seguía ganando las batallas.

Era en los días, cuando el Comando Peronista, preso en la Penitenciaría de Santiago de Chile, a raíz de la famosa fuga de Río Gallegos, mientras aguardaban el veredicto de la justicia chilena, llegaron hasta ellos, sigilosos, cautos, humillados, los emisarios del Candidato democrático.

Lo hicieron sigilosamente, para que no se percatara nadie, ni los terribles gorilas ni el gran espectador norteamericano.

Proponían un pacto electoral ofreciendo el retorno a la Patria de todos los exiliados; incluso PERON, el total retorno a la legalidad de todos los organismos laborables, libertad de prensa y todas las libertades para aquel pueblo que sufría exilio y a los que dentro de su patria estaban bajo la persecución y tormentos.

En tanto el General Perón en Venezuela, indiferente y sustraído a estos manejos, habiendo dado carta blanca al Comando Peronista, preso en la Penitenciaría de Santiago confiaba en lo que determinaría dicho comando.

Recuerdo que en varias oportunidades Alicia Eguren, la mujer de John William Cooke, considerado en aquel entonces, el representante de Perón, me instaba a escribirle a Perón sugiriéndole la conveniencia de este pacto. Me negué terminantemente a hacerlo, bajo el mismo presentimiento que sentía la masa peronista y el propio Perón, al mantenerse aparentemente ajeno a toda gestión.

Tiempo después, vieron al fin logrados sus propósitos: el pacto electoral se había obtenido.

No había tiempo que perder y los correos partieron veloces llevando al pueblo peronista la orden que firmaba John William Cooke: VOTAR POR FRONDISI. . .

Nunca se supo a ciencia cierta, quiénes habían firmado aquel pacto, nunca se vio prácticamente nada. Parecía que Perón y Frondizi, eludieron dejar sus huellas digitales sobre aquel pacto histórico y oscuro.

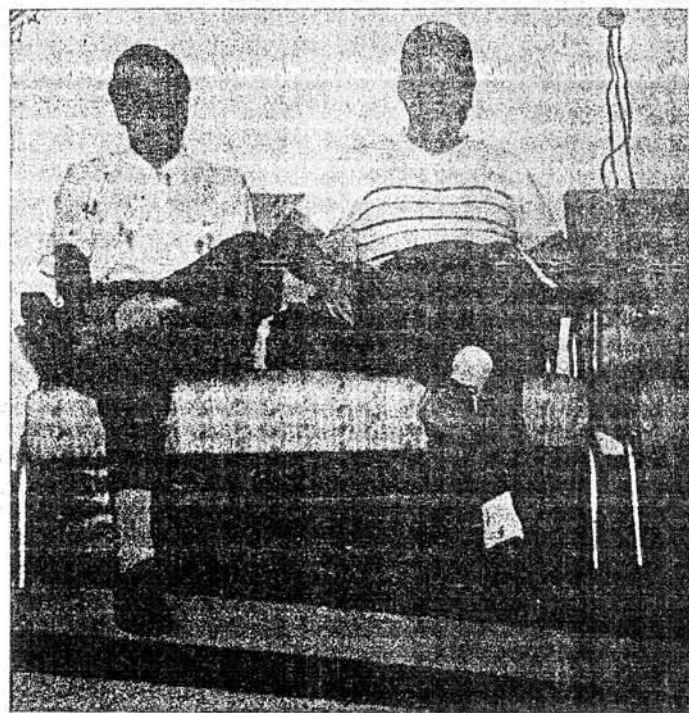
El peronismo, no iba a votar a conciencia. No tenía puesta la mano sobre su corazón. Y Frondizi, político y astuto realizaba un casamiento de conveniencia, un casamiento sin amor.

Así fue, como Frondizi resultó elegido por un triunfo arrollador, dejando perplejos a sus adversarios y especialmente a los Estados Unidos, que siempre ignoran, —aparentemente—, lo que se traen los criollos sudamericanos bajo el poncho. . .

Recuerdo que en Tucumán, los campesinos cortadores de caña, rechazaban con sus machetes y palabras soeces a los emisarios de Cooke. Y en Mendoza, el peronismo, se dividió profundamente. Y así ocurrió en todo el país, muchos votaron y otros no, o bien, votaban en blanco. Así y todo el triunfo del candidato pseudo peronista, fue arrollador. Una vez más habíamos triunfado, con tal motivo, ese mismo día, le dirigí un cable al General Perón, que decía textualmente: GENERAL PERON, FELICITACIONES. ¡POBRE DE ELLOS! LO ABRAZA BLANCA LUZ.

Cuando lo entrevistaron las agencias noticiosas, él mostraba mi cable agregando: Me lo ha enviado, mi gran amiga.

Simultáneamente le cablegrafíe a Frondizi, pidiéndole



Perón, exiliado en Caracas, con el Capitán Barrena, que fuera ayudante del Gral. Valle



que abriera las puertas de las prisiones, para aquellos que le habían dado el triunfo. Guardo el cable donde Frondizi me contesta, ofreciendo atender mi petición.

Ahora el peronismo se preparaba para recuperar la legalidad. Regresaban los exiliados... ¡menos Perón, el gran exiliado!

Al regresar del exilio, fueron encarcelados también, el ex capitán del Ejército Guillermo Barrena, y el ex capitán Aparicio Suárez, quien murió en un hospital sin habersele permitido jamás que le visitaran su esposa ni sus hijas.

Por última vez, yo le puse un cable a Frondizi. Esta vez ni me contestó; se sentía fuerte, se había vuelto francamente contra nosotros y las cárceles se llenaban de peronistas como en la mejor época de los gorilas

La persecución fue tal, que se prohibieron hasta las canciones peronistas, al extremo que en las fábricas, los obreros para aliviar su orfandad, habían elegido algunos tangos para cantar transformándoles la letra, por ejemplo: "Fumando espero", refiriéndose a la ausencia de Perón... "Ya no estás más a mi lado general, en el pecho sólo tengo soledad"...

Estas letras sentimentales se referían todas al gran ausente.

Yo recibía las cartas, que todavía guardo, de aquella etapa tan amarga de los exiliados peronistas donde al leerlas nuevamente, se recoge la inmensa desilusión y el fracaso que constituyó para todos, el regreso a su propia patria.

Las hermosas cartas del gran periodista y gran señor, mi compadre, César Albistur Villegas, que otrora fuera intendente en Morón. La correspondencia conmovedora del capitán Aparicio Suárez, viviendo peligrosamente en la ilegalidad más absoluta para caer más tarde preso y enfermo como ya lo anotara.

A través de esa correspondencia, yo pulsaba desde la isla de Robinson Crusoe, las consecuencias de aquel pacto electoral.

Me escribían, relatándome la cruda realidad que estaban viviendo, la persecución a los hogares obreros y campesinos buscando el rastro del culto popular a sus líderes. Allí donde descubrían fotografías o escritos de Eva y Perón, los habitantes de esos hogares, fueran mujeres, hombres o niños, eran arrastrados a las cárceles. ¡Así funcionaba la nueva democracia!, haciendo morir de éxtasis democrático, a los "democráticos" de América del Sur.

Frondizi fue el heredero de aquella siembra de odio e injusticia gorila, a la que no tuvo nunca valor de enfrentar.

Honestamente pienso, que dada la extracción democrática de Frondizi, jamás fue su intención, renegar de los principios que llevara al poder, sólo la tremenda presión gorila pudo desviar el curso de su tradición política.

El pueblo, no lo juzgó así, y alzando su voz lo llamó ¡traidor!

"¿COMO?", —PENSABAN LOS AMERICANOS—, ¿LA ELECCION DE FRONDIZI, NO FUE LIMPIA? Los sarnosos peronistas, los condenados, los malditos, que tanto odian Gaínza Paz y Braden, ellos han hecho presidente a Frondizi? ¡RESPONDA SEÑOR PRESIDENTE!

Y, sucedió, que se quedó solo... Con la soledad de los pusilámines, y no tuvo como Perón, un 17 de Octubre, que lo sacara de la misma isla de Martín García, donde lo confinaron los mismos gorilas que lo derribaron.

Ha sido siempre por medio de las urnas, y no por la violencia, que el pueblo peronista, ha conocido el valor de la verdadera democracia cuando es ejercida dignamente.

El pueblo argentino, conoció la libertad y el bienestar bajo el desvelo de sus gobernantes del verdadero amor de Eva y Perón por sus descamisados, y concurrieron sonrientes y felices, como cualquier pueblo civilizado, a depositar su voto, que cubría como causalosas bandadas de palomas en plena libertad, todo el territorio argentino.

Porque la Democracia, es un ejercicio de conciencia, que sólo se manifiesta en los países donde se vive sin temor y con esperanza. Esa democracia que se practicaba en la Argentina, cuando el "Dictador" Perón, gobernaba.

El pueblo volverá a votar, un día no lejano, y esa voluntad, ha de ser respetada. Ha de volver como avalancha de sangre, a hinchar las venas de una legítima democracia popular, volverá con la autenticidad y la pureza, conque se imponen, las cosas del espíritu.

Y esta vez, el pueblo no se verá defraudado, porque los *aceros limpios* de Campo de Mayo, custodiarán las ánforas del pueblo, que son las verdaderas ánforas de la patria.

## PERON EN LA CAÑONERA PARAGUAYA

*(Escrito en esos días, mientras mis hijos y yo, arrodillados pedíamos a Dios, compasión para el pueblo argentino y protección para la vida de Perón)*

Para alcanzar la consagración, es preciso inmolarse en el sacrificio y Perón se inmoló. El supo, como el gran Martí, que la patria es *ara y no pedestal*.

Ese rumor de lágrimas, de balas y de sangre, que noche a noche, llevan a Perón, las aguas del Río de la Plata, cuando golpean los flancos de la cañonera, le despejarán la incógnita de su destino, le estarán enseñando el camino que han seguido los luchadores, los grandes hombres, cuando han sido vencidos: DESTIERRO.

Se dice que Rojas, intentó bombardear la cañonera. Lo impidió Leonardi, católico al fin. Leonardi que dijo: NI VENCEDORES NI VENCIDOS.

El pequeño Paraguay, el maravilloso Paraguay, que tanto amamos los Orientales, se portó a la altura de su hombría, de su valentía histórica.

La pequeña cañonera, asilando a Perón, desafiando la furia gorila, impidiendo los principios de asilo, y los prin-

## UN DIEZ Y SIETE DE OCTUBRE

Hay fechas como hombres, como razas, como pueblos, como acontecimientos que no borran los siglos.

El 17 de Octubre de 1946, en Argentina, es fecha que encarna un suceso extraordinario, y, un hombre, a su vez, encarna ese suceso. Un día, creado, para que un pueblo naciera. Un pueblo con rebeldía, y conciencia.

Un día, para que un hombre pudiera ubicarse en la historia de su patria.

El 17 de octubre, es para la clase humilde argentina, como el 14 de julio para los franceses.

Podrán sucederse los años, los hechos sociales y políticos, podrán nacer y morir, y volver a nacer generaciones de argentinos. Pero yo puedo asegurar que esa fecha permanecerá inamovible a través de tiempo.

No hemos de repetir una historia parecida a todas las historias, que se relacionan con las emociones populares de nuestro Continente.

Voy a referirme a *un día*

Con algunos militares, amigos fieles de Perón, con un



Jefe de Policía, llamado Filomeno Velazco amigo fiel de Perón, con un sobrino de Perón, en ese entonces teniente, de apellido Cialcieta, hijo de una hermana del General, con el negro Montes de Oca, fiel como perro, con Andreotti, Bianchi de los Frigoríficos de Avellaneda, con éste, con aquél, todos estos últimos Jefes Sindicales, líderes obreros y obreros ellos mismos, el núcleo magnífico que había de dar vida a la CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO:

¡C. G. T.!

Con esas figuras y otras, que ahora se desvanecen en el recuerdo, pero que permanecerán como elementos, que constituyeron un hecho: La liberación económica y social de los "descamisados" argentinos.

Con ellos estaba yo ese día memorable.

Estaba porque estuve siempre con los que sufren.

Veníamos sembrando mal o bien, victorias y derrotas, con errores, o grandes aciertos. Veníamos sembrando como en la pampa, el trigo, el pan, la felicidad de los pobres.

La obra culminaba. Y aquellos que no veían con buenos ojos esta siembra, se alertaron, y una conspiración oculta Avenida Alvear y Santa Fe. En la sede suprema de la aristocracia vacuna: ¡el Jockey Club! También en sectores de las Fuerzas Armadas.

Todo fue precipitado, sorpresivo como en esos golpes, sin aviso.

El departamento de Perón, en la calle Posadas, cerca del Hotel Alvear, fue ocupado sorpresivamente por Oficiales del Ejército. Oficiales que venían a tomar a un jefe.

Evita estaba allí. Contigua. En otro departamento. Donde ambos, a sabiendas de sus íntimos: Lomuto, Velazco, Pacheco, etc. vivían un romance como cualquier pareja humana.

Evita, hasta ese momento, estaba como mujer, con amor y pasión. Pero ese día, por obra de una traición, se convirtió en la gran camarada, en la suprema compañera, no sólo de Perón, sino de la gran revolución "justicialista".

¡Evita! Hasta entonces sólo había sido; la mujer que agradaba las horas libres, de aquel hombre lleno de responsabilidades Subsecretario de Previsión y Trabajo, Ministro de Guerra y Vicepresidente de la República cargos que desempeñaba mientras esparcía a los cuatro vientos de la Argentina, el mensaje revolucionario de una nueva era.

Quiso el destino, que esa infausta mañana, los encontrara compartiendo la persecución, y el peligro, a dos seres que sólo la muerte había de separar, luego de haber realizado el sueño más grande de un pueblo, el sueño de Eva y Perón: LA REVOLUCION JUSTICIALISTA.

Luego de la resistencia del Jefe, que se negó a entregarse a subalternos, tras una breve escaramuza, donde el honor y la altivez jugaron su papel.

Más tarde el líder y su amiga se encontraron en las afueras de la ciudad, en los alrededores de El Tigre, donde se supone que habían almorzado, mientras los rumores iban cubriendo la ciudad, y el adversario tomaba posiciones con la rapidez del rayo.

Sin duda, se pulseaban las Fuerzas Armadas, se consultaba con Braden, y a todos los socios del "Jockey Club". . .

Mientras tanto el pueblo, iba buscando su orientación, la verdad en medio de la niebla de rumores.

No es propio de una mujer cristiana, como aspiro serlo en la medida de mis pobres fuerzas, alardear de algo que pueda darme gloria.

Puedo jurar ante Dios, que el dejar constancia de estos acontecimientos, no tiene otro móvil, que escribir para el

futuro de estos pueblos, un hecho del que fui testigo y en el que participé de manera total. Pueda de buena fe corregirme alguien, con mejor memoria, con más autoridad. Pero de lo que estoy segura, es, de no mentir, ni desfigurar en ningún momento la verdad.

No había tiempo que perder.

Primera medida: ¡Una huelga general! (Algo había aprendido junto a David Alfaro Siqueiros y a mis amigos apristas del Perú. Algo había aprendido de Mariategui, el maravilloso líder peruano, algo había aprendido en mis libros, no sólo literatura y poesía, sabía que la clase obrera tenía en sus manos muy pocas armas. Casi ninguna. Pero existía; una y única, suficiente, cuando los explotados tienen conciencia y esa era 'la huelga')

Pero... ¿Estaban preparadas para este ejercicio político, aquellas muchedumbres sentimentales, que reunidas en Plaza de Mayo, en la Diagonal Florida y Saenz Peña, frente al Ministerio de Previsión y Trabajo, cada atardecer atronaban la ciudad con un grito: ¡Perón! ¡Perón! ¡Perón! ?

## LA HUELGA GENERAL

Fue un amanecer limpio y puro el de ese 17 de Octubre de 1946, cuando desperté y asomándome al balcón de mi departamento ubicado en Rodríguez Peña 1533 respiré hondamente y me dije: "así debe ser de limpio este día".

Inmediatamente me dispuse para pasar revista a los compañeros peronistas pertenecientes a diferentes ramas sindicales, que noche a noche y hasta el amanecer trabajaban organizando el Gran Día. Entre ellos se encontraban periodistas, que habían pertenecido a diferentes órganos del Gobierno y oficinas de informaciones y prensa, todos ellos reunidos en pequeños departamentos del centro de Buenos Aires.

Previamente les habíamos procurado alimentos y botiquines para primeros auxilios, para en caso de tener que afrontar varios días de huelga o una permanencia obligada. Las circunstancias anormales que estábamos viviendo.

Sería largo de contar, las argucias de que tuve que valerme para llegar a ellos y salir de mi departamento

vigilado y de los diferentes disfraces que hube de usar. Estos tragines se llevaban a cabo a horas muy tempranas del día, a fin de recoger las resoluciones y acuerdos tomados en la noche, y que eran transmitidos por mi a los contactos peronistas del ejército y la policía. Uno de los más importantes entre ellos, era sin duda el teniente Cialceta, el mismo que recibió a nuestro líder en Paraguay, cuando hubo de partir al destierro años después.

A esos mismos departamentos llegaban los enviados de provincia, y partían veloces con los acuerdos, desafiando el acecho de los perseguidores, apretando contra sus pechos aquella consigna concreta y seca como una bala: HUELGA GENERAL.

Quiero dejar grabado aquí, en esta evocación de testimonios, la altiva respuesta dada por los obreros a los militares de aquella víspera del 17 de Octubre, en que parecía que un aire de escepticismo y temor flotaba en los Cuarteles de Campo de Mayo.

El Coronel Perrota, el Coronel Uriondo, el Capitán Palazuelo y el gran Capitán Bleter Ruzzo, que fueron Edecanes del General Perón en el Ministerio de Guerra, hasta hacía pocos días y quienes en vista de lo difícil que se iba haciendo penetrar la obstinada resistencia Castrense y previendo un enfrentamiento entre ellos y el pueblo, que llenaría las calles ese 17 de Octubre, propusieron que de salir a las calles el peronismo no luchara y sacaran pañuelos blancos en señal de rendición.

Yo presenté con amargura, que <sup>no asegurar</sup> ~~este~~ sería el último mensaje de aquellos militares. Sentí la ruptura de toda comunicación, pero faltaba la respuesta del pueblo invicto, de la cual tuve el honor de ser su portavoz: *Dígale a los militares, que mañana abran los arsenales para que nosotros tomemos las armas.*

¡Largas se hicieron las horas de aquella víspera!

En las provincias, las ciudades, los pueblos, por todo el territorio de la Patria Argentina, el peronismo, estaba alerta y cauteloso, esperando el día y la hora. Volvía a repetirse el estremecimiento libertario, que emanciparía a los pueblos de América.

A la media noche del 16 de Octubre, el círculo se había cerrado. Los ferrocarriles, no correrían por la pampa y se quedarían detenidos allí donde les encontrara las doce de la noche, como si una mano invisible y poderosa hubiera paralizado de golpe sus fogoneros, sus maquinistas, sus poleas. *El gremio ferroviario marcaba la pauta a seguir.* ¡El magnífico gremio ferroviario!

Al amanecer, el pueblo peronista tomaría la ciudad de Buenos Aires con un solo grito: ¡MI VIDA POR PERON!

Simultáneamente desde los suburbios avanzaban los que venían arrancando de cuajo los rieles y durmientes interceptando los medios de locomoción, cumpliendo el plan de la HUELGA GENERAL, que se había organizado en la oscuridad y peligro de las noches y que había de triunfar en la plenitud de un día inolvidable.

Me tocaba participar en el Comando, que apostado en las márgenes del riachuelo, debería observar los movimientos de las embarcaciones que iban o procedían de la Isla Martín García donde estaba cautivo nuestro líder.

La marinería, —hija del pueblo—, también prestaba guardia y servicios en los barcos surtos en la bahía. La huelga ya había sido lanzada y marchaba hacia su objetivo directa y precisa como un martillo de vapor.

Caminé hacia los puentes que unen a la ciudad con los barrios obreros de los frigoríficos constatando, que el pueblo de Beriso y Avellaneda se encontraba impedido de avanzar hacia la ciudad ante los puentes alzados por la

policía.

Un escalofrío de terror me estremeció al ver apostado allí al poderoso Escuadrón de la Policía Federal compuesto por hombres de rostros oscuros y feroces, imponentes y rígidos dentro de sus uniformes negros, montados en caballos relucientes, que escarceaban nerviosos, golpeando con sus cascos el empedrado. Vi como saltaban las chispas de las piedras. Vi el brillo de los sables, de las balas y de los revólveres, sobre los que se apoyaban las manos listas para disparar.

Del otro lado del río estaba apostado el pueblo. El maravilloso pueblo de Beriso y Avellaneda. Eran como dos ejércitos montados para una próxima batalla. Volví mi vista y busqué al oficial que comandaba la caballería policial, deseaba sondear su rostro, indagar con rápida mirada, hasta dónde podríamos contar con su solidaridad en un momento dado, ya que la última información de un enlace, aseguraba que la policía Federal no dispararía, porque su jefe, el General Filomeno Velazco estaba cautivo con Perón en la isla de Martín García. Pero mi angustia no me permitió ubicarlo.

Miré hacia la otra orilla del río y un espectáculo inolvidable golpeó mi sangre, llenándome los ojos de lágrimas. Miles de seres humanos, hombres, mujeres y niños, sacudían los terribles puentes de hierro como tratando de derribarlos, tenderlos de orilla a orilla, eran los aguerridos obreros peronistas de esos históricos reductos laborables que no estaban dispuestos a quedar marginados de la gran batalla que se iba a librar ese día, que no estaban dispuestos a quedarse llorando de impotencia, separados de los que a esa misma hora invadían la ciudad con su tremendo clamor.

Arreciaban las amenazas, los gritos, las palabras soeces:

¡BAJEN LOS PUENTES! ... ¡BAJEN LOS PUENTES! ...  
¡DEJEN PASAR HIJOS DE P! ¡VIVA PERON! ... ¡VIVA PERON!

Los soldados seguían impassibles con sus rostros hieráticos y sus carabinas balas en boca.

De pronto el pueblo se lanzó a las aguas para llegar a la ciudad nadando, otros tomaban botes que desbordaban de mujeres y niños, se les veía enardecidos y furiosos desafiando al siniestro escuadrón dispuestos a ganar la orilla y entrar a la ciudad a cualquier precio.

Pero algo pasó entonces, algo inesperado y grande, la imprevista, la misteriosa reacción que en determinados momentos decide la actitud del ser humano. Aquel oficial, que yo había tratado de ubicar, el jefe del Escuadrón, al ver el arrojó, el herismo de aquella muchedumbre incontenible y dando libertad a su propio sentimiento oculto, desenvainó resueltamente el sable y agitándolo en alto gritó con todas sus fuerzas: ¡VIVA PERON!, que como un eco lo repitió pareciendo un alarido salvaje cada soldado, al mismo tiempo que enarbolaban sus sables en señal de solidaridad. Entonces, el jefe, dio una sola orden: ¡BAJEN LOS PUENTES, PARA QUE PASE EL PUEBLO!

...Fue así como la policía de Velazco, entró en la ciudad de Buenos Aires escoltando al pueblo...

Ya el 17 de Octubre dejaba de ser sólo una fecha en el calendario para convertirse en la fuerte respiración de un pueblo. De un pueblo que realizaba su primera marcha, su primera huelga general de donde había de nacer la poderosa C.G.T. a la que dedico este libro...

Avanzaban con el retrato de Perón sobre el pecho, su nombre o una flor apretada en la mano con la foto del líder o una pequeña bandera argentina. Los símbolos eran



tantos para expresar la misma cosa: ¡PERON! o ¡MI VIDA POR PERON!

Avanzaban cantando, improvisando. Por ejemplo una letra con música de "Sobre las Olas"

"Perón no es un comunista

Perón no es un dictador

Perón es hijo del pueblo

y el pueblo quiere a Perón

otra:

"Yo te daré, te daré patria hermosa

te daré una cosa

una cosa que empieza con P

¡Perón!"

El gran comercio de Buenos Aires sorprendido por esta repentina avalancha humana, comenzó a cerrar sus puertas dejando caer las pesadas cortinas de hierro. Los automóviles eran detenidos y el pueblo le pedía una sola cosa a sus enemigos: que le permitieran escribir el nombre de Perón en los parabrisas y cristales, a lo que resignadamente accedían los otros, abriéndose paso después con dificultad entre el aplauso de la multitud.

Yo que iba entre ellos, noté de pronto una librería abierta a la que entré precipitadamente para adquirir toda la tiza blanca y de color que tuvieran distribuyéndola entre montones de peronistas y monitores que dirigían las columnas, los mismos que daban las consignas al pueblo. Recuerdo con claridad algunas de ellas, por ejemplo: POR AQUI PASO EL PUEBLO Y NO DERRAMO SANGRE... POR AQUI PASO EL PUEBLO Y NO ROMPIERON VIDRIOS... LA VOZ DEL PUEBLO ES LA VOZ DE DIOS...

La juventud subida en hombros entusiastas escribía el nombre de Perón en las altas cornizas de los edificios;

cubriendo muros con las cinco letras, Paredes de Barridos de casas comerciales, de mansiones y apartamentos. En aquella marcha, no recuerdo haber visto rostros que reflejaran odios ni venganzas, era la verdadera fiesta del alma de las multitudes, con un sentido profundo y sereno de justicia: obtener la liberación de su líder, de su jefe supremo. Las barriadas peronistas hasta entonces, no habían conocido el centro de la ciudad de Buenos Aires, las elegantes avenidas donde se aislaba la soberbia aristocracia vacuna, quienes detrás de aquellos muros, se preguntaban aterrados ¿Y ESTOS GRASAS SON TAMBIEN ARGENTINOS? ¿DONDE ESTABAN? NUNCA LES HABIAMOS VISTO ANTES... ¿DE DONDE VIENE ESTA CHUSMA?

...Ellos seguían gritando: ¡PERON, PERON, MI VIDA POR PERON!

Y este nombre se iluminaba, se apagaba, se encendía o partía el aire como un rayo o subiendo y bajando inundaba las gargantas corriendo veloz por la sangre, iluminando las entrañas de aquellas multitudes con su sublime fulgor. ¡Cómo lo amaba el Pueblo! ¡Cómo lo ama todavía! Mientras escribo estas páginas, distante ya de aquel día memorable, en medio de los mares del Sur, en voluntario y dramático destierro donde vivo ahora.

Ya caído Perón, en los años en que escribo estas páginas, cuando agresivos calumniadores y soberbios vencedores, los enemigos de siempre, tratan de denigrar a Perón y sus descamisados, destruirlo y arrancarlo del corazón de la Argentina, inescrupulosos y cobardes escriben en los muros, protegidos por las sombras de la noche: "Perón Ladrón", "Perón asesino". Al amanecer aparecen escritas las negras letras, con el negro odio de sus almas, y el pueblo les responde con firmes rasgos y viril desafío: ¡ASESINO Y LADRON QUEREMOS A PERON! y más

## ESA SANGRE DERRAMADA

Esos tumultos bárbaros no pueden ser expresión de la democracia. Esas multitudes feudales y cavernarias, no pueden ser expresión de la Democracia. Esas jaurías destadas que violan sepulcros y arrastran un cadáver iluminado por el amor de su pueblo no puede ser expresión de la Democracia. Esa avalancha de rencor y de odio es solo la expresión de una minoría poderosa llena de crueldad, desdén e ignorancia suma, **IGNORANCIA GROSERA DE LOS EVANGELIOS CRISTIANOS.**

La democracia, no puede ser enemiga del pueblo, porque Democracia, quiere decir igualdad económica y social, convivencia humana, entendimiento cristiano. Menos representar a la Iglesia, ni llamarse católicos, porque a Dios, lo representan mejor los humildes, los mismos que han sido ametrallados.

El líder o los líderes de este festín de sangre no son católicos, por algo la primera bomba que cayó desde un avión sobre la plaza de Mayo escogió como blanco, la sacristía de la Catedral de Buenos Aires, (así comenzó el incendio de las iglesias).

Jamás el pueblo peronista podía incendiar los templos donde siempre se arrodilló. Prueba de esto es que en ninguna de las barriadas obreras, sufrieron amagos ni iglesias ni capillas.

No solo conozco el alma de la clase humilde argentina, sino que conozco también, el alma de los pueblos de mi América y todos rezan en español, ¡mal podían ser ellos, los pobrecitos incendiadores de altares santos!

Nunca la iglesia argentina tuvo más poder y expansión que bajo el régimen de Perón. ¿Quién devolvió la instrucción religiosa a todos los colegios del estado? ¡Perón!

Constantemente la pareja gobernante exhibió ante el mundo su fe y su devoción católica, mal podían ser ni sus partidarios enemigos de la iglesia, ¡jamás!. Eva murió recibiendo el auxilio de los santos sacramentos rodeada de los Hermanos de la Orden Franciscana, a la cual ella hacía tiempo pertenecía como hermana Terciaria.

Pero los enemigos necesitaban ganarse el desprecio del mundo para el pueblo peronista, hundir en el barro y en la sangre que ellos verían, el rostro de Perón y sus legiones, entonces inventaron el saqueo y el fuego de las iglesias, pero Dios sabe quienes fueron los que las saquearon y los que las incendiaron, los mismos que ametrallaron al pueblo indefenso, los que no tuvieron piedad para su prójimo ni para Dios...

...Ahora, cuando los símbolos han sido destruidos con zaña, cuando los cuadros magníficos de Eva se han visto caer desde lo alto de los edificios rodeados de llamas, bajo los pies de ciegas muchedumbres, que lanzaban alaridos feroces, cuando vemos que los monumentos del jefe de los trabajadores y de Evita son arrastrados vilmente por las calles, uno se pregunta si esa revolución ha sido descuartizada, degollada, arrastrada también al abismo como lo han

sido sus héroes o resurgirá más grande, más dilacerante, más completa, más arrolladora y perfeccionada a través de corto o largo tiempo?

La Historia, dice a cada rato, que los hombres vuelven y PERON VOLVERA! y las fallas que contribuyeron a su caída serán evitadas indudablemente, porque Perón en la estrategia de su aislamiento, desde un prisma de dolor y distancia podrá reflexionar, auscultar, las causas principales, que fortalecieron a sus enemigos llevándolos a destruir aparentemente y transitoriamente, aquella revolución que cayó rendida ante las fuerzas cavernarias de la reacción.

1972

Nuevamente las armas cívicas están en manos del pueblo, las que fueron dejadas no en olvido, sino que en forzado reposo, a la manera de Martín Fierro cuando dice: que si al gaucho lo sorprende la noche en la pampa, debe desensillar y esperar que aclare.

La larga noche ha sido vencida y la senda se alumbra con la radiante luz de un amanecer argentino.

El peronismo, no tiene nada que ensayar, sus armas están probadas, sus fuerzas medidas y sus resultados no pueden ser más optimistas. El peronismo conoce los peligros y sabe cómo vencerlos. "Conoce sus enemigos, dónde se encuentran y desde dónde disparan".

Es una hora llena de ventajas para Perón y su pueblo. La intuición se ha convertido en madura inteligencia, los niños crecieron y hoy son hombres, además son mucho más numerosos porque junto a la generación de ayer, está la generación de hoy, están los hijos de aquellos padres, que sufrieron la persecución llena de odio, y los cachorros son más ligeros y bravos para la pelea. El peronismo vuelve a la lucha, remozado, vibrante, lleno de sangre



nueva. El adversario está ahora frente a la eminencia de un pueblo que no olvida el camino por dónde anduvo.

Perón vuelve... se escuchan sus pasos sobre tierra argentina, los centauros populares se preparan para galopar hacia su encuentro. Cuidado con intentar detenerlos.

El pueblo argentino está dispuesto a pagar por su líder su verdadero precio, porque saben que los derechos que lo asisten se obtuvieron con lágrimas, cárcel y sangre. ¡Los Sagrados Derechos, SEÑORES!

Otra vez como antaño los gauchos de Güemes, como el 17 de Octubre de 1946, se desplazarán las muchedumbres argentinas con la bandera blanca y celeste de la nacionalidad entre las manos. Roguemos a Dios para que los errores no vuelvan a repetirse, roguemos a Dios, para que la venganza no tenga cabida en el noble corazón del pueblo, que las armas magníficas de la Democracia Popular sigan siendo, las verdaderas armas, que ha de esgrimir mañana el pueblo peronista para conquistar el poder. Sólo las virtudes producen en los hombres y en los pueblos un hondo bienestar. El peronismo indómito y fuerte, volverá a tomar en sus manos el timón de una gran nación ejemplar en América. ¡DIOS ILUMINE A LA ARGENTINA!

## DEMOCRACIA

Año 1955

Y ahora sería el momento de exclamar: "¡DEMOCRACIA, CUANTOS CRIMENES SE COMETEN EN TU NOMBRE!"

Juan Domingo Perón, —la más impresionante figura política latinoamericana de nuestros días, con proyección universal— ha sido depuesto por la acción violenta de un sector de las fuerzas armadas argentinas, apoyados por la eterogénea y contradictoria oposición al Gobierno del gran conductor popular.

El hecho de que se haya levantado la bandera democrática, para emplazar los cañones frente a los propios bienes de la Patria nos mueve a procurar una fijación exacta y conceptual, de este término de Democracia, bajo cuya piel de cordero, sentimos el cuerpo frío y la remosada dentadura, de la antigua inmisericorde oligarquía argentina.

En nuestra América, la Democracia, debe ser apreciada como un profundo problema de fondo y no como una expresión meramente formal. El hecho de que un país pueda exhibir un parlamento, compuesto en su mayoría

por mediocres ganadores de dieta, que llegan disfrazados de representantes del pueblo, después de usar todas las artimañas proporcionadas, por un juego electoral con trampas, no justifica en manera alguna la integridad del régimen, que muestra ostentosamente tan aparatosos casimires, ocultando la ordinariez y suciedad de sus ropajes interiores.

La Democracia en mano de sus mercaderes formales ¡sirve para todo! ... Para sostener a un dictador sanguinario como para intentar a sangre y fuego la destrucción de un régimen del pueblo, y arrancar del poder a su constructor fundamental. Para ello, la Democracia siempre ha sido una bandera de corzo, ocultando el contrabando inconfesable de sus intereses de casta, que por ser tales, son siempre enemigos dañinos para la Nación y para el pueblo.

Ellos reclaman la conducta legal, el respeto irrestricto a las normas constitucionales y jurídicas, cuando la mayoría nacional, presionada por la fuerza histórica de su propia revolución, intenta romper el marco del legalismo existente, para dar fundamentos a una nueva legalidad. Entonces, para ellos, la Constitución es sagrada, la ley que protege su economía excluyente, se vuelve de origen divino.

Pero si el régimen imperante, significa en cualquier manera el acercamiento o el peligro de mantener incólume, la que estima una invulnerable situación de privilegio, entonces no vacilan, el acto electoral desaparece de su imaginación, la Constitución y la Ley que benefician los intereses de la mayoría nacional, pierden su condición de divinas para transformarse en obras groseramente terrenales, simples resultados del humano error, abandonan la conquista imposible de un electorado que no les corresponde, conspiran, intrigan, sobornan, y más impresionados

por el color del oro, que por el de la sangre, pasan ciegos por sobre toda norma, desatan el incendio, la destrucción y la muerte, arrebatan el poder de manos del Gobernante constitucional, transforman de una vez en mentiras todas las verdades, y al final entre el humo que dejan los incendios, y la tierra de los derrumbes, y el olor de la pólvora y de los cadáveres inocentes, gritan a todo pulmón, con las manos en los bolsillos: ¡Viva la Democracia!

En nuestros países de América, la Democracia, la verdadera, la que realmente corresponde a una representación auténtica de la mayoría, con todos sus dolores y sus esperanzas no podemos considerarla como un ejercicio pleno, sino como una tremenda aspiración

La Democracia está concebida para hombres integrales, o sea, para seres para los cuales, o hasta los cuales lleguen y asimilen las corrientes mínimas de la civilización y la cultura.

Por esto, la grande y fundamental misión democrática, no consiste simplemente en inscribir y acarrear electores, sino en formar hombres, en establecer regimenes humanos, que vayan dando a nuestras vastas poblaciones de subhombres, las condiciones económicas, sociales y espirituales, que los terminen, realmente, de definir como seres completos, ajustados al goce y a las obligaciones de la vida.

Todas las construcciones formales de la democracia, levantadas sobre un fundamento de miseria, postergación y decrepitud moral de la masa, son falsas e indignas de

encubrir con sus vistosas superficialidades, el fondo oscuro de una realidad ingrata y condenable.

Un gobierno, que junto con sostener los límites de su conveniencia, las llamadas libertades democráticas, sostiene a la vez los privilegios, y no hace nada realmente importante, para mejorar la condición económica y material de su pueblo, está realizando una democracia falsa, un régimen de cascarón y sosteniendo una inmensa mentira jurídica, descalificada por el peso de la realidad que falsea, en lugar de representar.

Todo Gobierno que está integrando hombres a la sociedad; que está otorgándoles a los seres de su población una verdadera condición humana, está HACIENDO DEMOCRACIA DE FONDO aunque para ello, en ocasiones, se vea en la obligación de no poder sostener la parte formal, en toda su brillantes integral.

Naturalmente, el ideal del régimen es la complementación perfecta de la democracia política con la democracia económica; pero en estos países, donde tenemos un urgentísimo problema vital e inmediato, que consiste en incorporar grandes masas a la verdadera situación de dignidad del hombre, no podemos limitarnos a que un simple ciudadano de las maneras, impida y entorpezca el cumplimiento de una misión superior.

Cuando hay que elegir entre la Constitución y el hombre, hay que optar por el hombre.

Perón no ha sido simplemente un Presidente de la República, ha sido un "revolucionario" y ha encarnado un "régimen". Por esto nos pesan más sus virtudes que sus errores y el balance arroja un saldo extraordinariamente favorable, para quien ha tenido que crear, luchando cada día contra los inconvenientes y las resistencias que siempre se oponen a la conformación de lo nuevo, incluso en el nacimiento del hombre.

Es distinto el ejercicio del poder en aquel que lo hace sometido a normas consabidas, respetando el imperio de lo estático, realizando con los problemas una 'permuta de tranquilidad, que en aquel, que como Perón no se resigna a la rutina cotidiana, cómoda y pavimentada, y la abandona para aventurarse por el áspero y sorpresivo camino de la Historia.

Aquí las normas conocidas se quiebran, el trabajo creador tiene mucho de experimental, y son muchos los errores y las demasías accesorios que se pueden cometer, a fin de dar forma y convertir en realidad el gran impulso central. De todas maneras, crear un mundo, siempre resulta cosa más seria que dirigirlo, y por lo tanto, mucho más expuesta.

Seguramente el mismo Divino Hacedor, suprimiría muchas cosas de la creación, si tuviera que hacerla por segunda vez, pero ninguno de los defectos de este mundo, puede siquiera empañar la bella grandeza de la obra Divina.

Perón ha sido un revolucionario y un creador, que para defender su obra, debió muchas veces embestir con los que consideraba sus enemigos, sin medir la fuerza gastada en aquella defensa.

Pero la oligarquía, pseudo-democrática, no puede intentar confundir a un Odría que está justamente defendiendo el interés de la casa limeña contra la revolución APRISTA, con un Perón que gastó toda su energía en defender su Revolución Justicialista contra los manejos permanentes de la despechada oligarquía argentina. La diferencia es tan apreciable, que ni siquiera admite la comparación, y tratar de confundirlos resulta sencillamente abominable.

La Derecha —que lo es fundamentalmente en lo económico— trata de confundir la defensa de sus intereses con la defensa de la Democracia. Para ella, el liberalismo es uno sólo e indivisible. El acto más democrático de un Gobierno, es el que protege y deja sin sanción al “delincuente económico” y al antagonismo no lo plantea entre liberalismo y socialismo, sino entre Socialismo y Democracia.

Esta es la farsa, y éste el gran escamoteo de quienes, sintiendo la vergüenza de sus posiciones legítimamente indefinibles, se refugian en la tergiversación para hacer una defensa clandestina de sus intereses ocultos y de sus verdaderas intenciones.

Podríamos decir, que el liberalismo económico trata de defenderse por interpósita democracia y en esta forma, cuando ha contribuido a la caída de Perón, y se ha asociado de manera frenética a festejar el acontecimiento, sobre un montón de cadáveres, no ha sido para restituir ni celebrar el pleno goce de las *libertades públicas* argentinas que están dispuestos a suprimir en cuanto les convenga, sino, que en el fondo, lo que han celebrado ha sido la posibilidad de liquidar las conquistas del pueblo; impedir los nuevos avances y restituirse al ejercicio incontrolado de su dominio. Más que gritar libremente en medio de las calles, les interesa la libertad para poder subir los arriendos en los edificios que la forman.

Esta caída de Perón, debe abrir los ojos de los pueblos de toda nuestra América frente a la interesada posición democrática de los usufructuarios del régimen económico-liberal. Ellos no necesitan la libertad. Ellos necesitan libertad para especular, para delinquir contra la *economía nacional* para dominar por sobre el interés del pueblo y para enriquecerse por *taxímetro* a lo largo de todas las

horas del día.

Para ellos, todo régimen que les asegure y amplíe esa LIBERTAD, será un régimen DEMOCRATICO con Parlamento o sin él, con libertad de prensa o con censura, con el derecho de reunión al aire libre, o con las prisiones atestadas de ciudadanos.

La oligarquía argentina, manchesteriana como todas, ha estado contra Perón y ha contribuído a su caída y ha sucumbido sus polvorosas galas para celebrarla, junto con los comerciantes sin escrúpulos y con los delincuentes económicos, no por amor a las libertades públicas, sino por el odio y temor al progreso y liberación del pueblo argentino, a través de la Revolución Justicialista.

Y estos falsos demócratas liberales, en la hora de la verdad, muestran el rostro desenmascarado. La CONSTITUCION para ellos pierde la MAJESTAD, y la LEY se quiebra en sus manos como un pobre cristal sin sentido.

Vale más para defender sus intereses, la granada mortífera que el voto democrático. Cambian las urnas por las armas.

¿Demócratas? ... ¡Farsantes!

Con la caída de Perón —demócrata de fondo— la Revolución del Pueblo Argentino, sufre indiscutiblemente un grave tropiezo, pero no puede, de manera alguna, significar su liquidación, ni la clausura del povernir para su nombre providencial.

Sólo las cosas falsas o inventadas tienen el sello de lo efímero, y desde su nacimiento, quedan ubicadas en el olvido.

La revolución Popular Argentina, que había logrado superar y romper viejos cánones y moldes revolucionarios

inoperantes, para encontrar su propio camino y modelar con la propia materia nacional el rostro de una Patria Nueva.

Si con esta caída —lo que no creemos—, el servicio de Perón a su pueblo hubiera terminado y le quedara sólo esperar el juicio de la historia, podríamos adelantarnos a decir: “Sus aciertos, lo mismo que sus errores, fueron para crear y defender la revolución y la felicidad de su pueblo”.

## EL MILITAR

En Lobos, no lejos de Buenos Aires, el 8 de octubre de 1895, nace Juan Domingo Perón. Sus venas contienen todo el prestigio legendario de la sangre, de las viejas razas: española e italiana. El, primeramente será un criollo neto, un auténtico hijo de Argentina, y luego, un esclarecido representante de América Toda.

En el momento de su nacimiento, su patria vive días conflictivos de carácter internacional con Chile. ¡Los eternos problemas limítrofes! La guerra era un fantasma, que el buen sentido y el patriotismo que primó por ambas partes consiguió eliminar años más tarde y de una vez por todas.

Siendo muy niño, por un largo período, fue a establecerse en Río Gallegos, un suelo donde las fronteras son mínimas y las gentes de ambas bandas conviven en la más pura fraternidad. Allí se confunden las costumbres y sentimientos. Todos no son más que hombres, mujeres y niños habitantes de la tierra austral.

Fue el crisol en que se fundió el amplio espíritu americanista de quien llegará a ser una indiscutible figura, no sólo nacional y popular, sino que llega a adquirir la estatura Continental que reconoceremos en él. Fue allí, en infancia y adolescencia donde pudo apreciar lo fútiles que son los conceptos de las barreras fronterizas, y cómo los sentimientos humanos borran esas diferencias.



Fue allí también donde por vez primera, se le hizo patente el gran problema latinoamericano de la tierra: las grandes estancias y la vida desamparada de los peones y sus familias, sobre los que se alzaba la figura despótica y absolutista del estanciero europeizante, cuya acción nefasta debería afrontar y sufrir en carne propia cuando lo combatieron con todo el peso de su poderío político y económico concentrados en la oposición tenaz y ciega de la oligarquía vacuana.

En 1905, su familia viene a establecerse definitivamente en Buenos Aires, donde él terminará sus estudios primarios, para seguir manteniendo a través de toda su trayectoria escolar la conducta de un disciplinado y brillante alumno, obteniendo las más altas calificaciones, especialmente, en los ramos de historia y geografía.

Sus vacaciones transcurrían en la propiedad agrícola que en la región del Chubut poseían parientes de sus padres. Eran períodos de esparcimiento y estudios, que alternaba con largas caminatas a pie o a caballo.

Sus amistades chilenas se acrecentaban en número durante aquellas temporadas y el tema obligado de sus conversaciones lo constituía el comentario y recuento de las hazañas de las grandes figuras patrióticas de ambas naciones: O'Higgins y San Martín.

Desde la mocedad, Juan Domingo Perón, sintió el deslumbramiento y la atracción más profunda por el gran héroe argentino, desde entonces sus estudios en torno a él fueron cada vez más rigurosos y exhaustivos. Fueron la base primordial su personalidad y los fundamentos vitales en la formación de su conducta.

Aquel deslumbramiento por el gran libertador determinó la vocación del muchacho, que en 1911 al ingresar al Colegio Militar sentirá la certeza de estar en la huella luminosa que determinará su vida.

Su gran capacidad de estudio estaba en perfecto equilibrio con su descollante actuación en los deportes en los que se destaca como uno de los mejores, especialmente en esgrima, asemejándose en esta afición al héroe a quien instintivamente sentíase tan estrechamente ligado.

A los diez y ocho años, Juan Domingo Perón, alcanza el título de Alférez. Era un muchacho algo, vigoroso, desenvuelto, despierto y alegre. Sabía imponer una cordial simpatía en torno suyo. Su amplia sonrisa revelaba a un hombre sin resentimiento de ninguna

especie, pero ya en plena juventud sabía y tenía el más absoluto presentimiento, que estaba en el comienzo de una interesante trayectoria cuyas vicisitudes no le depararían sorpresas de ningún orden en el transcurso de su vida.

Su primera designación será para el Regimiento 12 de Infantería, General Arenales de Santa Fe. La Sección que es puesta bajo su mando, a los pocos meses será la más destacada y mejor instruida.

En 1915 es nombrado Oficial Auxiliar en el Distrito Militar N° 58 y a fines del mismo año, en consideración a sus méritos indiscutibles, se hace acreedor y es ascendido a Teniente Segundo. La humanidad entera se encuentra envuelta y convulsionada en la Gran Guerra, Perón vive atento a todas las noticias, estudia minuciosamente las batallas, en los mapas marca los avances y retrocesos, confecciona croquis de las principales operaciones, discute con sus compañeros, saca conclusiones y sustenta teorías de estrategia, en una palabra se estaba formando el futuro Profesor de Táctica del Colegio Militar.

A los veintidos años, justamente en el mes de octubre participa en las maniobras de campaña del Destacamento del Arsenal Esteban de Luca. Es ayudante del jefe de la Unidad y puede actuar con singular brillo y entusiasmo en los movimientos, alterantivas y peripicias de simulacros de batallas.

En 1920 ostenta el grado de Teniente Primero. Ha vuelto al Regimiento 12 de Infantería. En los medios oficiales se le tiene gran estima, reconocimiento de su gran capacidad de organizador y el notable don de mando, impuesto más que nada por su firme y acendrada honradez de proceder, su sentido de justicia y una humana y noble actitud para sus subalternos. En esa época contrae matrimonio con la joven argentina, Aurelia Tesón.

Hasta Argentina, llegan los ecos de agitación política que convulsionan a Chile. El nombre de Arturo Alessandri Palma, conmueve a los movimientos obreros del Continente. Con mucha posteridad a los hechos hemos venido a saber todo el interés y preocupación que tuvieron para Juan Domingo Perón el proceso de avanzada de Chile, impulsada por los primeros descamisados y que tras numerosos disturbios terminaría con la promulgación de profundas leyes sociales.

Allí en Santa Fe, Juan Domingo Perón y su joven esposa no se mantenían alejados del pueblo, al contrario, fue en ese entonces cuando él descubrió que el uniforme militar, no era impedimento



para ir hasta los suburbios, conversar con los muchachos, e incluso llegar a organizar entre ellos equipos de atletismo y box, costeados de su propio peculio.

En 1925, ostentando el grado de Capitán ingresa a la Escuela Superior de Guerra, era un nuevo ascenso en el escalafón que vendría a satisfacer plenamente sus más íntimas aspiraciones: no permanecer destacado dentro de las cuatro murallas de un cuartel.

En su nuevo cargo le permitió viajar y visitar todas las guarniciones del sur del país, observando atentamente las deficiencias materiales, las posibilidades de mejorar las condiciones de vida y disciplina mantenidas por inercia. Entonces también es cuando comprueba con verdadera amargura, como lo confesará él mismo, veinte años después: la gran diferencia física de los conscriptos pertenecientes a las familias acomodadas, con los soldados desnutridos de las familias pobres.

En septiembre de 1930 es agregado del Ministerio de Guerra, ha recibido ya el diploma de Oficial del Estado Mayor, y pertenece a la División de Operaciones del Estado Mayor del Ejército. El Gobierno de Argentina está en manos del General Uriburu, quien ese mismo año había derrocado al Presidente Irigoyen, el que había sido reeligido, en general la situación era crítica e inestable.

En una palabra, los acontecimientos políticos en sí interesantes, eran más que propicios para la formación de una falange de militares, que veían que fuera de los cuarteles, para ellos también existían responsabilidades que asumir, ante la flaqueza o venalidad de los profesionales de la política. Perón observaba atentamente los acontecimientos, con el oído puesto a la voz de las masas, al clamor de sus necesidades y su demanda de justicia. Los pueblos sólo piden justicia.

En las filas del Ejército, Juan Domingo Perón, ya no es un oficial más, aparte de sus funciones en el Ministerio, recibió su designación como Profesor de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra y a fines de 1931 es ascendido al grado de Mayor. Meses después aparece su primer libro: El Frente Oriental de la Guerra Mundial de 1914. Estudios Estratégicos.

Hoy día podemos decir que la carrera militar fue el medio más efectivo y adecuado para la formación política de Juan Domingo Perón, en forma paralela a su perfeccionamiento teórico y práctico de la ciencia militar y su estrategia, iba formándose en él la figura de un político indiscutible, estudioso y atento a las ciencias políti-

cas, económicas y sociales.

De año en año, su carrera iba elevándose a nuevos ascensos y cargos de mayor importancia, en 1932, al asumir la Presidencia el General Justo, Perón es designado Ayudando de Campo del Ministro de Guerra, General Manuel Rodríguez, función que le permitirá llegar a conocer el rodaje de la Administración Pública adocenada en una burocracia inoperante, ciega y sorda a los clamores del pueblo, al mismo tiempo que amplia y expedita para la clase gobernante, los dueños de la tierra, de la banca y de los grandes monopolios.

¿Qué impresión podría tomarse un hombre, que durante toda su vida había tenido por modelo, la imagen sobria de un San Martín, frente a los vericuetos de nuestra política criolla? Simplemente una reacción rectificadora, cambios sustanciales en la forma y en el fondo: patriotismo, honradez.

En 1934 aparece el segundo tomo de su libro La Guerra Ruso-Japonesa, anteriormente había publicado un texto de planes y operaciones militares, que incluye breves biografías de los grandes conductores, entre ellos O'Higgins y San Martín, con los croquis de las batallas de Chacabuco y Maipú. A fines de ese mismo año aparece un nuevo libro suyo: Apuntes de Historia Militar, que pasa a ser texto obligado en las instituciones militares de su país, y que es difundido y conocido en toda América.

Cuando en 1936 es designado Agregado Militar de la Embajada Argentina ante el Gobierno de Chile, su personalidad viene rodeada de un bien ganado prestigio dentro de las fuerzas armadas de su patria y sus colegas chilenos no tardan en reconocer sus méritos, brindándole una amistad abierta y sincera.

El 25 de Mayo de ese mismo año, el Jefe del Departamento de informaciones del Estado Mayor Chileno, ofrece una manifestación en el Club Militar en honor de los Agregados Militar y Naval de Argentina a la que asisten los diplomáticos de igual jerarquía de todos los países de América. Perón pronunció un inspirado brindis, que dejó de manifiesto su profundo conocimiento de la historia de Chile y sus conceptos americanistas. Lo hizo con admirable elocuencia, revelándose como notable orador. El mismo que conocen las clases populares de su patria, un hombre que no se deja llevar por el artificio de las palabras, pero que sabe ganarse el corazón y la voluntad de quien lo escucha.

En 1938 termina la misión diplomática de Perón en el país

vecino, para regresar ostentando el grado de Teniente Coronel. Poco antes de su partida, por invitación especial del director de la Academia de Guerra, Coronel Ramón Díaz, fue invitado a dictar una conferencia a la oficialidad de la guarnición de Santiago, el tema escogido en esa oportunidad fue: La Batalla de Tannenberg, ilustrada con numerosas proyecciones de croquis confeccionado por él.

Una vez más, el público, pudo apreciar el brillo inusitado que Perón sabía darle a temas tan áridos, pero que a diferencia de sus colegas, donde la elocuencia no es común ni corriente, él tenía el don de relacionar las acciones guerreras con todo el panorama del momento histórico en que se habían realizado, en el que no estaban ausentes las bellezas naturales, ni la presencia del hombre civil con sus angustias y zozobras.

En 1939, Perón es comisionado por el Supremo Gobierno Argentino en algunos países de Europa poco después del fallecimiento de su primera esposa. En Italia se incorpora en el Comando de la División Alpina Tridentina, del Tirol. Recorre Alemania, Austria y Hungría. Participa activamente en la Escuela de Alpinismo y Esquísmo de Aostia y en la de Sestri.

En 1941 regresa nuevamente a su patria luego de haber recorrido Francia y España. Eran los años cruciales de la Segunda Guerra Mundial. El período de la gran ofensiva alemana que a él le toca casi presenciar y seguir palmo a palmo, recibiendo las primeras noticias.

Era un nuevo estilo de guerra, ya no actuaban las brillantes caballerías. La supremacía correspondía por entero a los tanques y la aviación. El mundo entero se abanderizaba y dividía entre partidarios de los aliados o del Eje. Tan pronto llega de Europa es nombrado profesor técnico del Centro de Instrucción de Montaña, para luego asumir interinamente, la Dirección de dicho establecimiento.

En 1942, ascendido a Coronel es nombrado Director de los cursos Especiales de Alta Montaña, cuyas maniobras se llevaron a efectos en la zona de Puente del Inca. Personalmente, Perón dirige la enseñanza y el manejo del esquí y maniobras alpinas. El suyo será el bien equipado batallón de esquiadores, que dos años después desfilaría orgullosamente por las calles bonaerenses.

En 1942, fue también cuando nació la profunda amistad entre el General Farrell y Juan Domingo Perón, el primero, se desempeñaba como Inspector de Tropas de Montaña, motivo por el cual mante-

nian permanente contacto.

Entonces fue a no dudar, cuando luego de tratar extensamente los problemas y preocupaciones profesionales, la charla derivaba hacia las inquietudes de orden político, al ver a la Patria sumida en un caos, que a la oligarquía le convenía mantener, sin importarle la miseria en que se debatían las masas populares.

De esos diálogos, eminentemente patrióticos, surgió la idea de organizar un Movimiento de Salvación Nacional. El prestigio y la solvencia moral que ejercían ambos personajes, hicieron rápidamente la oficialidad se organizara y procurara a la brevedad posible echar las bases a lo que después debemos conocer como el G.O.U. Grupo de Oficiales Unidos, que rápidamente alcanzó el número de tres mil miembros.

El General Rawson, asumió la jefatura de dicho movimiento, lo hizo por instancias del propio Perón, disciplinado hasta en casos como ese y respetuoso de los derechos jerárquicos. Sin embargo, para muchos jóvenes militares, aquella actitud no les satisfizo en absoluto, para ellos el líder, no podía ser otro que el Coronel Perón, el hombre cordial, el superior recto, que siempre tendría una solución para cada problema.

Los integrantes del G.O.U., están juramentados y cada oficial ha puesto en manos de la directiva su renuncia de militar, en prueba de unión y lealtad. Dentro del juramento están concepto tales como: Ningún oficial ha jurado ir a la guerra contra país vecino alguno, pero sí, ha jurado defender la soberanía nacional. Se juraba también sobre la defensa de los derechos del pueblo, y la urgencia de citar leyes sociales justas y dignas.

El General Rawson, asume el mando supremo de la nación en la madrugada del 4 de Junio de 1943, poco después que los regimientos de la capital se apoderan del Palacio de Gobierno, derrocando al Presidente Castillo. La proclama que se dio a conocer al público decía, que se buscaba la unión del pueblo argentino para solucionar sus problemas y mantener íntegra su soberanía.

Poco después renuncia Rawson, sucediéndole el General Ramírez, quien lleva al ministerio al General Farrell y al Coronel Perón, para que asuman el uno como Ministro de Guerra y el otro como Jefe de Secretaría del mismo.

La caída de Castillo fue bien acogida y comentada por la prensa del Continente, se presumía el término de la neutralidad argentina.

El nuevo gobierno militar fue reconocido casi de inmediato por Brasil, a continuación lo hicieron Paraguay, Chile y Bolivia; finalmente Gran Bretaña y Estados Unidos. Pese a todo, seguía poniéndose en tela de juicio, la neutralidad Argentina, que para muchos era una demostración de simpatía hacia el Eje Roma-Berlín-Tokio.

Premio Nacional de Literatura 1961

Julio Barrenechea.

Blanca luz sigue su curso, como un río. Agua vital, honda, transparente, musical, incansable.

Algún día fue contra la corriente, reflejando marginales y violentas rosas, caldeada por el sol robusto, de una turbulenta juventud de mediodía.

Voz sostenida, como la fuerza de la tierra, que vá dando sus brotes espaciados, han ido otorgando estos poemas, expresiones de una intensa y constante función del alma, y de una órden superior, para descubrir bellamente los secretos del ser.

Ahora, que se honran mis palabras, glosando su poesía, que es como glosarla a ella misma, recuerdo a Blanca Luz, vista por vez primera, por las proximidades de la Casa Central de la Universidad de Chile, en nuestro Santiago del Nuevo Extremo. Era una muchacha radiante, con una nariz pelliscada por la luz, rubia encendida; y con un gorro rojo, en cuya punta saltaba una borla de felicidad. Los jóvenes poetas y estudiantes revolucionarios la segían cómo hacia un fresco y jovial destino. Caminaba volando, abriendo la vida, parecía que le iba sonando una campanilla de cristal.

Ella siempre fue decidida. En el canto, en el amor, en la acción, prefirió caminar de frente. No soslayó, ni murmuró, ni atenuó, no regateó. Siempre dijo y siempre hizo, lo que creyó que debería hacer y decir. Fue siempre fiel a su verdad. Fue apasionada y legítima.

Por eso ahora enfrenta a la muerte, mirándola a los ojos. Ahora es. Blanca Luz muerta, y se contempla, realizando un hermoso desdoblamiento. Es ella misma quien se adelanta a decirnos: "Un pasado de llamas, pero un presente de cenizas blancas!", y sin desligarse de su permanente condición continental, agrega: "Es un cuerpo yacente, sobre toda la tierra Americana"

Su ternura, recogiendo su fronda, embalsama el jardín hogareño. Allega hasta el oído de la hija, su palabra de generosidad y de consuelo:

"No deshagas el bello ropaje de tu vida.  
A través de tu sangre voy viajaré escondida."

Y en un vital retorno, toma su sitio, subrayando lo que le corresponde en la formación del nuevo ser:

"De tu padre, las sólidas rodillas.  
De tu madre, la sangre iluminada."

Pero luego, reconoce su debilidad, su pequeña porción humana, en el inmenso concierto:

"Tan breve y menudo ha sido el paso  
de mi ser

en la dimensión de la eternidad."

Blanca Luz, presa de una inquietud venida desde sus raíces, con la angustia al fondo de su ser, como el pozo al final de un jardín, nos ayuda a su descubrimiento:

"Roto el fuerte vestido en la tormenta  
descubriérs de qué invisible y dolorosa flor estaba hecha."

He aquí al poeta del ser con un dolor que vive, no por estímulos externos, sino por la sola razón de existir. Por esto ha tenido momentos de terrible desorientación, depresiones en que el poeta se ahoga en su alma como en un océano oscuro, y busca algo de que asirse, perdido en la vida:

"Quiero llenarme de encajes  
y dejarme crecer las uñas  
sentir los olores de las droguerías  
poderme sentar en algún lado".

Su muerte personal la preocupa, por ciertos detalles materiales.

Rechaza el trato al cuerpo de los muertos, de acuerdo con las establecidas costumbres:

"Ese encierro sería de tal suerte  
doble muerte, por muerte de candados."

Lo dice así, con gala de lenguaje, tocando el fino paladar, con un sabor de jugos clásicos.

Pero, ella no sólo piensa en su propia muerte. Su vasto corazón se nubla por muertes mayores:

"Los grandes lutos de la Humanidad cuyos ecos arrastran los siglos.

"Ay! el luto que no se lleva".

Sufre cristianamente, y su supuesto paganismo se anula con la pública confesión de su fé, y su humilde arrepentimiento:

"En mi fe religiosa acorazada  
Dios me permita el arrepentimiento  
de mi soberbia alguna vez alzada  
de mi violencia que torció los vientos"

Sin embargo, el amor natural y pleno, no se resigna a perecer y hace sus apariciones;

"Yo definiendo esta luz hasta que expira  
la lámpara de sangre que la guarda"

Y también le aparece América, tatuada en su sangre y esparcida en sus cuerdas. América, frente a la cual se vuelve transparente, para que a través de ella se le divise. Son las indias de México, es el maíz que une a todos los pueblos nuestros, es el humano mar del Brasil que amalgamó dos razas, son los gauchos de su patria, que van desnudos en mortales corrientes, nadando los caballos y el puñal en loscientos, y es su aliento confundido con el gran aliento de la Montaña.

Esta es Blanca Luz, mortal y viva. Hecha de canto, de amor de muerte, religiosa y pagana.

Blanca Luz es también como un resumen de América puesto a caminar.

Todo esto se conjuga en ella, como los misteriosos elementos germinales, para determinar su poética flor, clara y espléndida, verdadera y bella, como la creación.

La poesía Uruguaya agrega un nuevo y valioso destello, a la corona de oro de la poesía Americana.

(Texto del artículo dedicado a Blanca Luz Brum,  
aparecido en el diario "Democracia de Buenos  
Aires, edición del 18 de Octubre de 1946).

Buenos Aires, 17 de Octubre de 1946

Organo Oficial del Gobierno Justicialista

" ¡Salúdela! "

"La Revolución se hizo en octubre a la luz de los autos de fe que improvisó el pueblo con los periódicos vendidos a la oligarquía y ha de seguir ahora iluminada con luz de periódicos y de revistas y de papel impreso, pero no con el fuego efímero que traduce el entusiasmo de una jornada, sino con el brillo permanente de las ideas que cuajan en palabras. Cuando lanzamos a la calle nuestro primer número —Dios sabe de cuánto sacrificio era hijo—, no pensamos, en efecto, sino en aportar un poco más de luz al panorama de esta Revolución que se forjaba aún contra el embate oligárquico. El mismo empeño nos sorprende ahora, ya en días de triunfo, y en él nos acompañan otras voluntades que por distintos caminos persiguen idéntico fin.

La última llama sumada a esta hoguera de fervores es la que aporta ahora una mujer de América a quien recordamos haber visto marchar el 17 de Octubre junto a los obreros que liberaban al líder. Para esa fecha su corazón ya estaba con nuestros descamisados y en alguna ocasión la prepotencia con inmunidades diplomáticas pretendió llevarla a la cárcel. (La injuria no llegó a consumarse, y es lástima, porque es muy dulce sufrir por su ideal.).

Esta mujer inquieta y laboriosa, que siente nuestra América como una pasión, acaba de concretar su esfuerzo perseverante en una revista que congrega en su nombre a los "21 pueblos" de América. Blanca Luz Brum se propone hacer llegar hasta ellos el fuego revolucionario que enciende los corazones argentinos y unir así a toda América en torno de esta Revolución que debe trascender, porque nuestra generosidad lo exige, las fronteras de la Patria.

Quienes venimos enarbolando plumas en vez de ceñir espada —según el trasnochado y lacerante verso de Güiraldos) abrimos anchos los brazos frente a esta mujer de América que aporta a la causa el nuevo fruto de un esfuerzo fiel y perseverante. Juanto a nosotros, usted, descamisado amigo, que marchó a su lado el 17 de Octubre, cuando otros que usted sabe enfilaban a la madriguera".

¡"Salúdela!"





Primer encuentro de Blanca Luz Brum con Perón, junto al entonces presidente Edelmiro J. Farrell.



PERSONALIDADES OPINAN  
SOBRE BLANCA LUZ BRUM

OLIVERIO GIRONDO poeta argentino: "Deslumbrante y viviente como ninguna, esa es Blanca Luz"...

HUMBERTO ZARRILLI, poeta y educacionista uruguayo (Director de Enseñanza Secundaria) "...No sólo es una poetisa, sino es la mujer más extraordinaria de América".

GABRIELA MISTRAL (PREMIO NOBEL DE LITERATURA) (En Revista Ercilli) "...La escritora de Sud América que más me interesa es Blanca Luz Brum".

ILDEFONSO PEREDA VALDEZ, Escritor y poeta uruguayo "Los libros de Blanca Luz, significan la lucha del bien contra el mal, de la inteligencia contra la fuerza bruta, la lucha de una criatura maravillosa contra la canallería, la mediocridad y la envidia".

EMILIO ORIBE, poeta Uruguayo. Miembro de la Real Academia. Profesor de Literatura: "Es la más original y personal de nuestros escritores, alejada del resplandor latino con alma eslava o sajona, su estilo personalísimo, su vida extraordinaria, me recuerda la Mansfield, la Woolf y siendo tan joven parece llevar ya sobre sus hombros, la cruz terrible de una Rosa Luxemburgo".

EDUARDO DIESTE. Crítico de Arte y Literatura. Diplomático Uruguayo. "Te comparo a las grandes mujeres de la Biblia, a Judith, Dévora, Eloísa. Nadie como tú en estos pueblos de América ha luchado por la libertad, la verdad y la gracia del espíritu. Beso rendido de emoción la orla de tu vestido de Victoria".

JORGE QUINTANA, Presidente y Decano del Círculo Periodístico de la Habana. Director de la gran revista "BOHEMIA". (Durante su prisión bajo la Dictadura de Batista, refiriéndose a "UN DOCUMENTO HUMANO", de Blanca Luz dice: "En la cárcel de Cuba, la juventud estudiantil, (en las cárceles de Cuba, está hoy toda la gente decente de mi Patria), saca copias a máquina de tu maravilloso libro, y dicen los muchachos que con una mujer que escriba como tú escribes, ellos pasarían toda la vida presos"... "Tu libro es admirable, ninguna mujer de habla española de esas que escriben versos y novelas podrá perdonarte tu genial talento, ese talento te traerá envidia de ellas y ellos".

LUIS BATLLE. (Siendo Presidente de la República del Uruguay, en la dedicatoria de un retrato suyo: "A Blanca Luz. Gloria Nacional que prestigia nuestras letras en el Continente".

EDUARDO VICTOR HAEDO, Actual Presidente del Consejo Nacional de Gobierno. Uruguay. "Gloriosamente viva e inmortal".

VICTOR PAZ ESTENSSORO. Siendo Presidente de la República de Bolivia, invita a Blanca Luz a visitar ese país en dos oportunidades, rindiéndole los honores de un invitado oficial y llamándola: "Gran amiga de los humildes y del pueblo boliviano. América conoce las señales ardientes de su espíritu, y hasta ahora ninguna mujer intelectual ha hecho por el pueblo sufriente lo que Blanca Luz con su vida y su obra".

MANUEL SEOANE. Escritor. Ex-Presidente del Senado. Embajador de Perú ante el Gobierno de Holanda. Gran líder Aprista. "Nadie como ella para abofetear al poderoso defendiendo a los indios y a los blancos humillados de nuestra Patria americana. No ha nacido en nuestros pueblos una mujer de talento poético más violento y puro.

CARLETON BEALS. Escritor norteamericano, autor de "América ante América", en cuyo texto se encuentra su juicio: "Tres mujeres representan la literatura contemporánea en Sud América: Gabriela Mistral, Juana de Ibarburú y Blanca Luz Brum".

WALDO FRANK. Ensayista norteamericano, autor de importantes libros, en su "VIAJE POR SUDAMERICA", en el capítulo referente a Uruguay menciona únicamente a Juana de Ibarburú y Blanca Luz Brum, de quien dice: "Sin embargo esta pequeña tierra es generosa. Tiene otras bellezas. Pienso en otras poetisas uruguayas: en Blanca Luz Brum, tan rubia como Juana es morena, tan romántica en sus poemas a la revolución como Juana clásica en sus poemas amorosos. El Uruguay no pudo retener a Blanca Luz. Se fue a brillar a México. Ahora brilla en Chile".

VICENTE HUDOBRO. Poeta chileno de renombre universal, le dedica un poema:

"ven, toda esta tierra te ama  
ven, la primavera te reclama.  
¿Qué haces allá, detrás de tantos horizontes?  
Detrás de aquellas pampas y estos montes;  
Yo sé que tu país es bello y que te quiere,  
Pero éste otro también desea tu presencia.  
Mi mar se agita y se me muere;  
se enoja y se entristece con tu ausencia;  
ayer lo he visto en Cartagena;  
me preguntó por tí con voz de pena;  
le dije que pronto volverías,  
yo sé que está contando las noches y los días.  
El no quiere que seas la sirena  
de otras olas que no sean las tuyas.  
Pienso que en tus oídos su voz aún resuena  
y que en las noches al dormir te artulla.  
Si yo pudiera salir mañana de estas tierras  
iría en nombre de ellas a buscarte,  
y sea dónde sea que te encierres  
yo sabría encontrarte.  
Blanca Luz, luz blanca en su fulgor,  
ven, esta tierra, su campo, su montaña  
te declara su amor.

Y este mar que tranquilo la baña  
te promete futuro esplendor”.

**JUAN PARRA DEL RIEGO.** Poeta peruano, que fuera esposo de Blanca Luz, le dedica un libro “BLANCA LUZ”. Se inicia con un hermoso prefacio. En uno de sus poemas le dice:

“Y hallé en sus ojos los caminos  
que en el mundo perdió mi corazón  
delicados caminos campesinos  
que el espíritu olvida en su pasión.  
Colegiala... muñeca... pajarito,  
sobrero fresco de cascabeles  
sobre mi sombra, mi sed, mi grito  
y el mal fantástico de mis papeles...”

**JULES SUPERVILLE.** Notable poeta uruguayo-francés, se expresa así de la poesía de Blanca Luz: “¡Hay un acento tan desgarrador en sus versos! A través de imágenes simples y profundas se siente la tremenda experiencia interior” —refiriéndose luego a uno de sus libros en prosa: “PENITENCIARIA — NIÑO PERDIDO”, tiene acentos con ceniza y polvo. En cada una de sus frases se siente latir la sangre, la vida, la respiración y la esperanza, a pesar de todo”.

**GUSTAVO CORTIZ HERNAN.** Poeta, ensayista y diplomático mexicano, Embajador ante el Gobierno de Chile, afirma: “Blanca Luz sale de sus cartas a los ojos del expectador, enriquecida con atributos múltiples y contradictorios: niña de cuento, madrecita virtuosa, prudente, en síntesis, camarada definida y valiente como esos machetes templados por los indios y primorosamente labrados”.

**MAGADA PORTAL.** Poetisa peruana. “Blanca Luz, la valiente poetisa uruguaya, que fervorosamente ha puesto todas sus esperanzas al servicio de la causa emancipadora y representa en el Uruguay una de las pocas escritoras femeninas que dejan la sensualidad del arte por el arte, para intervenir estéticamente y físicamente en cuestiones sociales”.

**LUIS ALBERTO DE HERRERA.** Uruguayo. Una de las figuras más eminentes de la política continental, en las columnas de “EL DEBA-

TE”, escribió: “De nuevo en su Patria, doña Blanca Luz Brum. Vuelve a la tierra propia y de sus mayores, traída por la nostalgia y, también en bella acción de propaganda racial y americanista. Escritora y pensadora de alta jerarquía en todo el Continente, no hay obstáculo superior a su palabra apostólica. Nuestro respetuoso saludo”.

**ALEJO CARPENTIER.** Ensayista y novelista de Cuba, escribió en “Carteles”: “...Eugéne Golas! cómo le agradezco el envío de “PENITENCIARIA NIÑO—PERDIDO”. Con eso se ha demostrado que su viaje a nuestra América no ha sido estéril. Desde ahora las páginas de su admirable “TRANSITION”, traerán a la Vieja Europa mensajes de fuerzas vivas, testimonios de riquezas humanas”.

Hay demasiada materia humana en esas cartas para permitirnos gestos críticos. Materia humana capaz de imponer silencio a todos los estetas del mundo”.

**EUGENE JOLAS.** Uno de los más altos valores intelectuales de Francia, director y fundador de la revista “TRANSITION”, de innovación literaria de gran importancia en que colaboraron JAMES JOYCE, VIRGINIA WOLF, CRANE y otro. Eugéne Jolas, prologó el libro de Blanca Luz Brum, “DOCUMENTO HUMANO” realizando en forma innegable la alta calidad literaria de nuestra escritora.

**JORGE GUZMAN PARADA.** El autor de “Cumbres y Océanos” en “EL MERCURIO” de Santiago de Chile, escribe sobre la última novela de Blanca Luz Brum, “EL ULTIMO ROBINSON”, diciendo: “En esta obra Blanca Luz alcanza y logra una superación esencial. Ya no es la poetisa vibrante ni la ensayista profunda que todos conocemos y celebramos; en su relato se consagra como una estu-penda narradora, con amplios conocimientos sobre el tema y una devoción conmovedora hacia todo lo que én encierra”.

**JOAQUIN EDWARDS BELLO.** (PREMIO NACIONAL DE LITERATURA DE CHILE) Escritor y periodista chileno. En uno de sus habituales artículos de la “LA NACION”, comentaba: “La primera vez que oí sobre la discriminación racial con mejicanos en California fue hace algunos años en un periódico de Costa Rica, y firmaba Blanca Luz Brum.

"Lo triste para mí es que en Chile este nombre luminoso haya quedado unido al peronismo que detesto. En la trayectoria de Blanca Luz es una sombra. Sigo: Blanca Luz me hizo temblar con su defensa de los mejicanos. Esta mujer arrebatada, es como Paganini en el violín. Saca notas enloquecedoras. Las gentes se santiguaban cuando la veían pasar por las calles de Lima. Tiene la magia con que se nace llámese charme, ángel o genio. Diviniza lo que le interesa. Su aparición para mí fue un suceso de inexplicable vitalidad. Sigue pasando ante mis ojos enigmática, ¡maravillosa, interesante! como en Lima. Blanca da a luz sin cesar. Descubre, escribe, ama y defiende. ¡Bendita sea! En la isla de Juan Fernández la adoran. Es la hada madrina de los niños isleños, en aquel mundo virgen. Veo a Blanca Luz como a *Cármén* en el primer acto, despeinada y retardada, en medio de los mejicanos, que eran arrojados de U.S.A. como un rebaño maldito.

#### ESCRIBE EL VICARIO GENERAL DE LA IGLESIA CATOLICA CHILENA:

La novela "El camino del viento" de la gran escritora uruguaya Blanca Luz Brum toma al lector desde su primer capítulo. Desde ese momento cada página ejerce una especie de atracción irresistible y... no hay más camino que someterse al grato imperativo.

Esta fuera de duda al hondo sentido espiritual, y religioso, casi místico, que anima el ser íntimo de Andrés y que éste comunica a su amiga circunstancial.

He dicho que hay en toda la novela un profundo contenido religioso y cristiano. Lo reitero pero advierto que se trata de una novela, no de un escrito estrictamente espiritual y religioso por lo mismo que no se puede exigir siempre la exactitud teológica que a estos escritos corresponde...

"El Camino del Viento" será acogido con satisfacción por los amantes de las buenas letras y, seguramente merecerá favorable crítica de los técnicos y expertos. A mi modesto juicio de lector corriente, me parece que Blanca Luz Brum enriquece la literatura hispano-americana y afianza su bien logrado sitio entre las escritoras de nuestro continente.

Como chileno agradezco a la escritora Uruguaya cuanto escribe de Chile y de lugares de nuestra tierra llenas de atracción y encanto, por desgracia, ignoradas casi por la mayoría de nosotros.

Como cristiano y sacerdote creo, que si saben leer estas hermosas páginas, ellas producirán positivo bien ya que en medio de la fantasía de las bellas imágenes que nos entrega la autora, hay un sentido religioso limpio y optimista que nos libera tanto del grosero realismo de algunos, como del pesimismo derrotista de otros. En suma un buen libro literariamente hermoso y con un mensaje positivo y sano.

JORGE GOMEZ UGARTE  
Vicario General  
de la Iglesia Católica Chilena

5 de Mayo de 1969



## IDEARIO PERONISTA

Frases textuales pronunciadas por el líder Juan Domingo Perón,  
ante hechos implícitos:

## FRENTE AL CAPITAL Y EL TRABAJO

Todo conflicto que suspende la actividad comercial o industrial, repercute hondamente en la economía pública y privada y destruye la armonía social.

## FRENTE A LOS SINDICATOS

En los sindicatos debe reinar una absoluta disciplina gremial y sindical para que puedan desempeñarse con éxito en la defensa exclusiva de los intereses gremiales y políticos.



## FRENTE A LOS CAMPESINOS

Sobre los hogares campesinos ya no pesa la angustia de los desalojos. El hombre del campo se siente ahora seguro sobre la tierra amiga.

.....

Yo, como argentino, estaría más orgulloso si fuéramos famosos en el mundo entero por la perfección de nuestros hombres, que por la hermosura de nuestros ganados.

## FRENTE A LA CAMARA DEL COMERCIO

No soy enemigo del capital, sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales y de los comerciantes, es la defensa del Estado.

## FRENTE A LAS FUERZAS ARMADAS

Las fuerzas armadas, las fuerzas económicas y las fuerzas laborales, unidas en un haz indiscutible, son los cimientos sobre los que debemos edificar nuestro porvenir para mantenernos económicamente libres y políticamente soberanos.

No pedimos al destino nada extraordinario, sino que los problemas argentinos sean resueltos en la Argentina y entre argentinos; esa es nuestra aspiración y nuestro derecho de pueblo libre y soberano. Invoquemos la protección de Dios.

## FRENTE A CIERTOS ASPECTOS SOCIALES

El gobierno desea la creación del Derecho del Trabajo, que permite al ser humano, por el hecho de nacer, el derecho a vivir en dignidad.

## FRENTE A SU CONDICION DE SOLDADO Y PATRIOTA

Dejé el honroso y sagrado uniforme que me entregó la patria, para vestir la casaca de civil y mezclarme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora en el trabajo la grandeza del país.

## FRENTE A LA OPOSICION INTERNA.

Olvidemos a aquellos que por causa de un extravío hayan podido olvidar nuestra bandera para cobijarse en otra. Olvidemos y perdonemos a los que nos han agraviado, a los que han vendido a la nación, a los que han delinquido por sus pasiones y digámoste que de hoy en adelante nosotros también velaremos por ellos.

.....

Me siento el presidente de todos los argentinos, de mis amigos y de mis adversarios; de quienes me han acompañado y de quienes me han combatido.

## FRENTE A UN PAIS VECINO

Soy partidario de que Chile y Argentina no tengan fronteras.

---

Me siento conmovido íntimamente por esta distinción del gobierno Chileno, por el significado que encierra esta condecoración que O'Higgins impuso a San Martín, ambos creadores de la indestructible amistad entre Chile y Argentina.

## FRENTE AL PACIFISMO

Nada ambicionamos como no sea vivir honestamente, trabajar con dignidad y mantenernos en paz y amistad con todos los pueblos del orbe.

## INDICE

Prólogo .....	11
Mendoza la Aledaña Ciudad .....	15
1944 - Buenos Aires, la ciudad que se apoya en un millón de columnas .....	17
Primera arenga de Perón .....	19
Perón .....	23
El ciudadano de latinoamérica .....	33
Liturgia revolucionaria .....	39
Evita .....	43
Voto en blanco primero, pacto electoral con Frondizi, después .....	47
Perón en la cañonera paraguaya .....	57
Un diez y siete de octubre .....	59
La huelga general .....	63
Esa sangre derramada .....	71
1972 .....	75
Democracia - Año 1955 .....	77
El militar .....	87
Juicios sobre Blanca Luz Brum .....	97
Ideario Peronista .....	115

Este libro se terminó de imprimir  
el 17 de Noviembre de 1972  
en los talleres gráficos OFFSET DOCK SUR  
Pasaje Almirante Brown 1422 - Buenos Aires